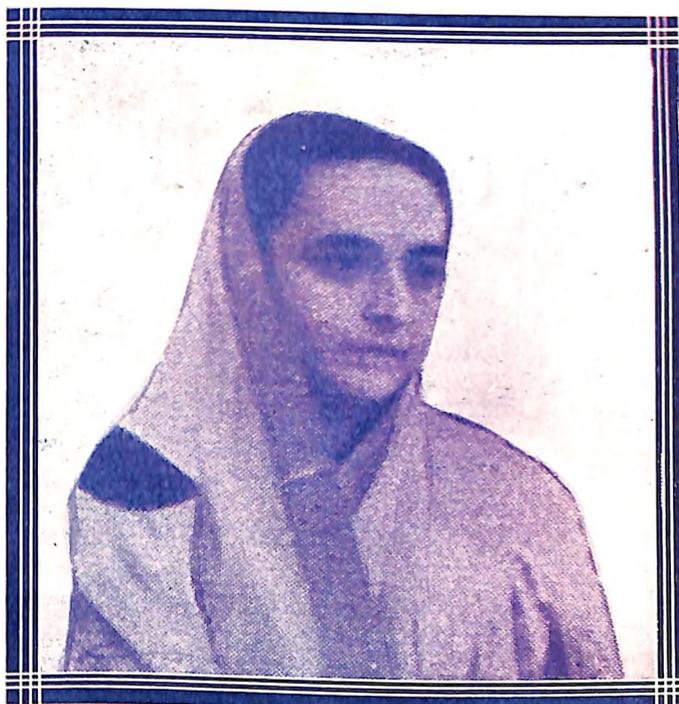


LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
Concesión 732



SOFIA

WADIA

Escritora hindú que asistió al Congreso Internacional de Escritores, realizado en Buenos Aires en Setiembre próximo pasado.

En numerosas conferencias que pronunció durante su estadía, dió a conocer sus profundas convicciones sobre la inmortalidad del alma, la reencarnación y la ley de causalidad.

Causó admiración por su alta comprensión de los problemas del espíritu y su vinculación con los movimientos de renovación y progreso que caracterizan la época moderna.

José R. Manzanelli

Ofrece sus servicios de Joyería

Platería y Relojería

Precios excepcionales para correligionarios

DORREGO 2079 U. T. 71 - Palermo 7562
BUENOS AIRES

"Casa Fenix"

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias
—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ

PRECIOS DE FABRICA

Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417

Dr. Ramón Silva

Médico

Jefe de Sala del Hospicio de las
Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

CASA "ELENA"

Melenas y ondulaciones

Especialidad en permanente

Radio croquiñol, ondas y rulos

Congreso 4745 Bs. Aires

CURA CIENTIFICA NATURAL
NATURISMO - HOMEOPATIA

Dr. LUIS LEON

Ex del H. Durand y del Dep. Nacional
de Higiene. Especialista en enfermeda-
des del estómago, Hígado, Intestinos,
sistema nervioso y corazón. Diagnóstico
por el Iris del ojo. Yerbas y yuyos.

Consultas \$ 3.—

De 14 a 20 horas

Moreno 1626 — Capital

U. T. 37 - 3555

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas
que desean servirse de ella, un descuento
del 5 por ciento, el cual será destinado a
beneficio del Taller de Costura para pobres
de la sociedad Constanca.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958

BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143

U. T. 71 - 8021

BUENOS AIRES

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS

Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

MACCEO

Muebles modernos
Decoraciones - Interiores

Av. Directorio 995 - 997

U. T. 60 - 6911

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Redacción y
Administración:

ALSINA 2949

Buenos
Aires

Bs. Aires, Octubre 1936

Año XIII

No. 155

El Factor Espiritual

La actual sociedad se debate en un caos sin precedentes en la historia humana. El aumento de riquezas, de maquinarias y de medios que han facilitado inmensas comodidades, ha traído por otro lado el aumento de la miseria. El dolor y la angustia oscurece las inteligencias y atrofia los corazones.

Dos corrientes bien definidas se disputan el predominio del mundo. Choques aislados, explosiones y odios renovados agitan el ambiente. Impulsados por sus ideas unos, por la angustia y la desesperación otros, se traban en luchas fratricidas, precursoras de una gran tormenta.

Europa presenta el aspecto de un campamento. Hombres y máquinas están listas para entrar en acción y escribir otra página de sangre y horror.

Etapa tras etapa, en la lucha milenaria, los hombres demuestran su impotencia para resolver problemas que se agravan cada día más: ellos se asientan sobre el egoísmo, el interés y las bajas pasiones, creadores de las injusticias, los crímenes y las persecuciones absurdas que observamos en nuestra época.

Es evidente que los hombres han olvidado un importante factor: el factor espiritual. Movidos por ideas limitadas, por deseos insatisfechos, se han dejado arrastrar por utopías, forjando pedestales, en los que han colocado tiranos, que hoy arrastran miles de seres a otra hecatombe.

América, que avizora el horizonte, debe dar a sus hijos un nuevo contenido espiritual, para que la vida social se desenvuelva en un medio sano y elevado. Debe proveer los cuerpos y satisfacer las ansias espirituales, recordando a los ilustres varones que forjaron la nacionalidad, hermanada con todos los países que la forman por lazos psicológicos, estrechados y uniformados en las épicas luchas de su independencia.

Difundir el ideal espiritista en América es un deber imperioso de esta hora trágica. Sólo él podrá hacer despertar las fuerzas morales, que han sido siempre propulsoras de las nobles conquistas del espíritu. Alcemos con bríos nuestro ideario para que formen en nuestras filas los hombres libres, amantes del progreso y el bienestar de sus semejantes.

La Confederación Espiritista Argentina, consciente de su deber, llama a su seno a todas las voluntades idealistas para forjar en el yunque del estudio y el amor la sociedad del futuro, que se asentará en inmovibles bases espirituales.

La Realidad

Espirita en

la Argentina

HUMBERTO MARIOTTI



El Espiritismo, como todas las demás ideologías, no podía escapar de esos sacudimientos que los hombres suelen dar a las ideas y, por consiguiente, al proceso histórico y dialéctico que es el motor que impulsa a la sociedad y a las agrupaciones hacia mejores destinos. Casi siempre estos sacudimientos responden a dos fuerzas o tendencias antagónicas: una que defiende intereses personales o de capilla y la otra los valores esenciales pertenecientes a la colectividad de una nación que, como tal, asumen carácter de universalidad.

En el sector espiritista, aunque a simple vista parezca contradictorio, existen esos dos polos, es decir, que por un lado se agrupan los que miden las cosas de acuerdo al termómetro de la personalidad, y por otro los desinteresados, los constructores de la cultura que se desvelan por echar los cimientos de un organismo social disciplinado, evitando así la anarquía y el caos en el dominio de las ideas.

De esta antinomia ineludiblemente suelen producirse los cismas que, cuando en el terreno ideológico acontecen, provocan debilitamiento en los grupos repercutiendo, sino en la vitalidad misma de la doctrina, sí en el buen éxito de su propaganda y consagración en el ambiente profano.

Toda idea, para ser difundida, necesita de una gran cantidad de vitalismo y energía, de lo contrario su contenido substancial corre el riesgo de ser absorbido por elementos ignaros que la degeneran en cosa vulgar: y la doctrina espiritista, bella y grande en todos los aspectos, ha co-

rrido esa triste suerte por incuria de los que pudieron salvarla, al no prever y organizar las cosas inteligentemente ni bien, verbigracia, don Justo de Espada trajo a nuestros lares los valores culturales y civilizadores de nuestra causa.

Si desde el primer momento que en nuestro país se echaron las bases de un núcleo centralizador del Espiritismo, se hubiera pensado más en él y menos en la independencia de los centros de aquel grupo, a esta altura del tiempo tendríamos una floreciente y sólida democracia en el ambiente, como también una organización colectiva, reglamentada y disciplinada que emanaría de ese poder nacional, y que sería sin duda asombro de los críticos y profanos.

Pero desgraciadamente no ocurrió así. El noble anhelo de vincular y socializar los centros espiritistas por intermedio de una central tuvo muy poco alcance por causa de la acción limitada que se le confirió desde el principio.

Hoy día muchos hombres que son impulsados por las modernas fuerzas espirituales y que interpretan las necesidades psicológicas y sociales de la época, consideran que lo que no se ha hecho hace alrededor de treinta años debe ejecutarse ahora inmediatamente para rehabilitar y reorganizar así nuestro movimiento social y poder llevar, orgánicamente, la doctrina al sector de las luchas ideológicas que pugnan por la instauración de un nuevo mundo espiritual y social.

Esta resolución parte de las nuevas características que asumen los tiempos. No es, como se cree, razones de "situacionismo" ni "política banderiza", viles apre-

ciaciones que, según la psicología de lo inconsciente, todo prejuizgamiento condenatorio de esta clase no son más que desviaciones anormales en quienes las escriben.

La reorganización oficial del Espiritismo parte de múltiples ejemplos que hoy tenemos a la vista. En lo político y económico, las fuerzas democráticas de las naciones más cultas, han disciplinado sus propias fuerzas para resistir los embates de los gobiernos reaccionarios, previendo que los nuevos tiempos son de cruda lucha, y que la implantación de nuevos valores sociales, económicos y espirituales en los pueblos demandan disciplina y unidad.

Esta resistencia no sólo concierne a las contiendas y aspiraciones de las agrupaciones políticas, sino que atañen a las cosas de orden espiritual, que una institución —la iglesia de Roma— cree de su única y exclusiva incumbencia. El Espiritismo, único intérprete hoy por hoy de esas cosas, al medirlas con el método científico, hallará en esa Iglesia la fuerza más reaccionaria para ahogarlo, puesto que pone en evidencia la vaciedad de sus dogmas y todo el parasitismo sacerdotal.

Ante este peligro, que no es falsa alarma ni precipitar los hechos; ya que en Italia y Alemania se han consumado, la central del país debe reorganizar sus fuerzas, disciplinándolas y capacitándolas para cualquier eventualidad futura, sancionando ella y sus filiales, que son una misma cosa, leyes y deberes que luego en la práctica deberán ejecutar. Esta reorganización de elementos salvaguardará los intereses oficiales de los federados, como asimismo los del Espiritismo en esta hora de propósitos dictatoriales en los que gobiernan los pueblos, pues solamente un bloque disciplinado en nuestro ambiente, hará surgir el condigno respeto que el Espiritismo merece en la esfera de los ideales.

A este respecto Allán Kardec en "Constitución del Espiritismo", como si previera la adversidad de nuestros tiempos, dijo:

"Para el público extraño, un cuerpo constituido goza de más ascendiente y preponderancia; contra los adversarios, sobre todo, representa una fuerza de resistencia y unos medios de acción que no sabrían ver en el individuo: se lucha con

muchísimas más ventajas. Atacar a una individualidad no es lo mismo que atacar a un ser colectivo".

Lo antedicho por el célebre escritor es lo que hoy deberá considerarse y con mucha más premura que en su época, si tenemos en cuenta el desastre político que nos amenaza.

Ese cuerpo, constituido con los medios legales según las reglamentaciones y leyes que exige la sociedad moderna, depende exclusivamente de la central que actualmente existe y es el único organismo que podrá crear leyes, deberes y disciplinas, conjuntamente con las instituciones que la forman, puesto que toda reglamentación sancionada son las mismas las que deberán ejecutarlas y no entidas al margen de su gobierno. Estas, como consecuencia, verán de buen grado toda iniciativa o resolución que se tome en bien de la colectividad y la doctrina, por el progreso que eso significaría, pero estarían a salvo de cumplir cualquier ley reglamentada, por estar desvinculadas de la responsabilidad oficial que crea la afiliación.

De todo esto se deduce, lógicamente, que la dirección del Espiritismo en la Argentina depende exclusivamente de las sociedades que forman y dan vida a la central espírita.

Ahora bien; atacar a las mismas y a su vez al gobierno de la central es, motejándolas de enemigas de la democracia y con carencia de fuerzas morales, más que un error, una intención personal con fines sospechosos y falta de conciencia militante.

Se nos ocurre pensar que esas críticas que se escriben por ahí, tan ligeramente, son hechas por personas ingenuas, que ignoran que toda cultura nace y se desarrolla si antes hubo quienes la fomentaron. Pero sabemos que esos críticos no ignoran que en nuestra historia societaria jamás hubo un gobierno federativo capaz de abrir curso a la cultura, que es madre de la democracia y de una vida ciudadana superior.

Nos duele tener que escuchar que la central quiere dejar de lado a los demás centros que hoy tienen vida autónoma. No, no hay en la central tan bastarda intención, pues si algo hay que preocupa a sus dirigentes es la afiliación de todos esos centros; no en vano hemos citado el

Apuntes Sobre la Paz

Enedina G. de Huici.

Oí hace poco que alguien preguntaba qué era la Paz, puesto que él, para celebrarla, no veía más que gente armada. Al tratar de contestar ésto, se siente un vacío tan grande que imposibilita para hacerlo.

¿Se ha preguntado alguna vez el hombre, si con su presencia en estos y otros casos análogos, no contribuye a fomentar el militarismo? Es posible que haya paz mientras que los hombres miren con indiferencia los acontecimientos de la vida y dejen "que la bola ruede"...? ¡No!; ¡así no habrá paz!

La paz se hará cuando los hombres borren las fronteras, cuando se hable un solo idioma, cuando todos ganen el pan con el ruidor de su frente, cuando sea abolida el derecho de heredar!

¿Hacen los hombres algo para conseguir ésto? ¡No!; el hombre duerme sobre los laureles que consigue, no impor-

ta de qué estén ellos manchados! El corazón del hombre está dormido y sólo el tronar del cañón es capaz de conmoerlo.

Y pensar que todos estos males desaparecerían si cada uno pusiera solamente un granito de arena en bien de los demás! La humanidad todo lo tiene, todo lo recibe de la bondad infinita; pero, en cambio, ¡qué egoísta y qué mezquino es el hombre! Su mirada, es la mirada del águila, olvidando, insensato, que con su ambición labra sus propias cadenas.

Es triste, tristísimo, ver la indiferencia y el desapego que siente el hombre por todo lo que es progreso. Conservador por costumbre, sólo se mueve a impulsos de alguna malsana ambición, sin detenerse a pensar que la ambición sin sentimientos, es criminalidad que legará a sus hijos.

Las falsas religiones han contribuído no poco a trastornar el sentido común del

párrafo de León Hipólito Denizart Rivail.

Tenemos plena conciencia de lo que significa la unión en estos momentos, pero queremos que esa unión se haga merced a compromisos legales y no a base de teorías o papel escrito que no crea ningún compromiso ni exige el cumplimiento de ningún deber. Por eso, antes que una concentración de espiritistas, queremos un congreso interno que reconstruya la vida societaria de los centros afiliados, lo que una vez conseguido preparará el ambiente para un acto de tal naturaleza que será un hecho homogéneo, disciplinado por la cultura y no una reunión heterogénea e indisciplinada donde cada grupo expondrá una doctrina a su gusto y paladar.

Esta visión de las cosas implica entrar "por la puerta" y no por "la ventana", según las expresiones de un presunto manifiesto.

Además, la central espírita no ha cerrado las puertas a los centros autóno-

mos, pues en los preparativos que se están haciendo para el futuro congreso interno, se ha creado una reglamentación para las mismas que, una vez cumplida, tendrán los derechos correspondientes, que es cuando podrán presentar leyes que seguramente encarnarán los intereses propios y colectivos.

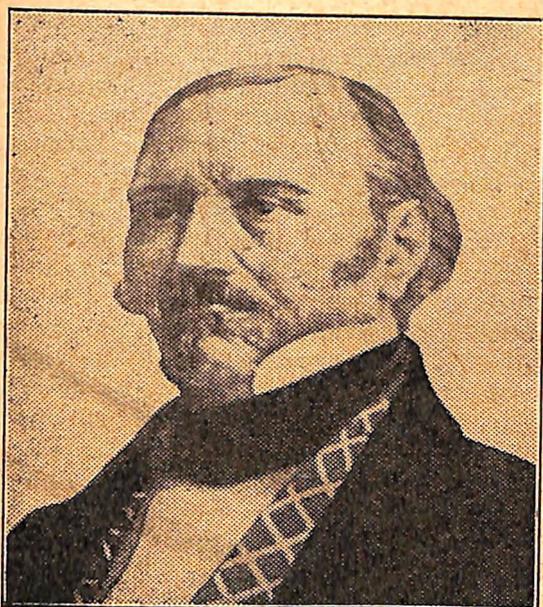
Muchas objeciones y referencias podrían hacerse a los que se han impuesto la triste tarea de socavar los cimientos de una labor que apenas cuenta algunos años de realización, tratando de aparecer ante propios y extraños como dignos exponentes de un derecho cercenado, por los que hacen "situacionismo" y operan al calor de "fobia banderiza".

A los de la central espírita sólo una cosa los alienta: la lealtad de conciencia se levantará mil veces si tropieza; lo que es simplemente una posición sistemática será arrollado por los hechos y el tiempo. Ese veredicto es ya común en la Historia.

TEORIA DE LA BELLEZA

Allan Kardec.

¿La belleza es cosa convencional y relativa a cada tipo? Lo que constituye la belleza en ciertos pueblos, ¿no es para otros una horrible fealdad? Los negros se encuentran más bellos que los blancos,



y vice-versa. En este conflicto de gustos, ¿hay una belleza absoluta, y en qué consiste? ¿Somos efectivamente más bellos que los hotentotes y los cafres? ¿Y por qué?

Esta cuestión, que, en el primer momento, parece extraña al objeto de nuestros estudios, se relaciona, sin embargo,

con él, de un modo directo, y con el mismo porvenir de la humanidad. Ella y su solución nos ha sido sugerida por el pasaje siguiente de un libro muy interesante e instructivo titulado: **Las revoluciones inevitables en el globo y en la humanidad**, por Carlos Richard.

El autor combate la opinión de la degeneración física del hombre, a partir de los tiempos primitivos; refuta victoriosamente la creencia en la existencia de una raza primitiva de gigantes; y se detiene en probar que bajo el punto de vista de la fuerza física y de la estatura, los hombres de hoy valen tanto como los antiguos, si ya no le sobrepujan.

Pasando a la belleza de las formas, se expresa así en las páginas 41 y siguientes:

“Por lo que toca a la belleza de la cara, a la gracia de la fisonomía, a ese conjunto que constituye la estética del cuerpo, el mejoramiento es más sensible aún y quizá de más fácil demostración.

“Basta para ello echar una mirada sobre los tipos que las medallas y las estatuas antiguas nos han transmitido a través de los siglos.

“La iconografía de Vizconti y el museo del conde de Clarol, son, entre muchos otros, dos orígenes donde es fácil encontrar los variados elementos de este estudio.

“Lo que desde luego llama la atención en aquel conjunto de rostros, es la ru-

hombre; perezoso para reflexionar, aun no comprende que la verdadera religión está en el corazón. Mientras que el hombre no sepa amar, habrán luchas asesinas, que los mismos criminales no son más que hombres que aun no saben amar.

Hombres que vivís sin fe: medita en que para algo os dió Dios la inteligencia. No seáis rutinarios, romped toda ligadura que ate vuestro ser pensante.

Alguien dijo que “habrá victimarios

mientras haya quien se preste para ser víctima”; no seas tú uno de ellos. Emancípate de todo lo que entorpezca tus energías; sé como el pensamiento: ¡libre! Analiza y verás que mientras el hombre no comprenda que tiene una responsabilidad que lo liga a sus semejantes, la humanidad vivirá en continua lucha fratricida.

Si queréis paz, amad incondicionalmente,

deza de los alineamientos, **la animalidad de la expresión; la crueldad de la mirada.** Un escalofrío involuntario os hace comprender, tratáis con gente que sin piedad os harían pedazos para que sirviéis de alimento a sus murenas, como lo hacía Polión, rico catador de vinos en Roma y familiar de Augusto.

“El primer Bruto (Luicus Junius), aquel que hizo decapitar a sus dos hijos y asistió con sangre fría al suplicio, parece un ave de presa. Su perfil siniestro tiene del águila y del buho lo que de más feroz tienen esos dos carniceros del aire. Al mirarle, no se puede dudar de que han merecido el vergonzoso honor con que le discierne la historia. Si mató a sus dos hijos, es indudable que por el mismo motivo hubiera degollado a su madre.

“El segundo Bruto (Marius), que apuñaló a César, su padre adoptivo, precisamente en el instante en que éste contaba más con su amor y reconocimiento, recuerda por su fisonomía al fanático bobalicón. Ni siquiera tiene la belleza siniestra que descubre con frecuencia el artista en aquella energía exagerada que arrastra al crimen.

“Cicerón, el orador brillante, el escritor ingenioso y profundo que tan señalado recuerdo ha dejado de su tránsito por este mundo, tiene un rostro aplastado y vulgar que debía hacerle mucho menos agradable para visto que para oído.

“Julio César, el grande, el incomparable vencedor, el héroe de las matanzas, que hizo su entrada en el reino de las sombras entre un cortejo de dos millones de almas, a quienes había despachado durante su vida, es tan feo como su predecesor, aunque por otro estilo. Su cara flaca y huesosa, montada en un cuello largo irregularmente adornado de una manzana saliente, le hace parecer más bien un gran payaso que un gran guerrero.

“Galba, Vespasiano, Nerva, Caracalla, Alejandro, Severo y Baibino, no sólo son feos, sino que también horribles. Apenas encuentra el ojo, en aquel museo de antiguos tipos de nuestra especie, algunos rostros que saludar con una mirada simpática. Los de Scipión el Africano, Pompeyo, Commodo, Heliogábalo, Antinous y el afeminado Adriano, entran en ese pequeño número. Sin ser bellos en el sen-

tido moderno de la palabra, semejantes rostros son, empero, regulares y de un aspecto agradable.

“Las mujeres no merecen ser mejor tratadas que los hombres, y dan lugar a las mismas observaciones. Livias, hija de Augusto, tiene el perfil puntiagudo de una garduña; Agripina, da miedo de mirar, y Mesalina, como para desconcertar a Cabanis, y Lavater, parece una corpulenta fregona, más partidaria de buenos bocados que de otra cosa.

“Los griegos, preciso es decirlo, son más pasables que los romanos. Los rostros de Temístocles y Miciades entre otros, pueden ser comparados a los más bellos tipos modernos. Pero Alcibiades, ese tan lejano abuelo de nuestros Riche-lieu y Lauzun, cuyas amorosas proezas llenan la crónica de Atenas, tiene, como Mesalina, muy poco a propósito el físico para el empleo a que lo dedicaba. Al ver sus rasgos solemnes y su frente reflexiva se le tomaría más bien por un jurisculto pegado a un texto legal, que por aquel audaz bromista que se hizo desterrar a Esparta, sólo para defender al pobre rey Agis, y vanagloriarse después de haber sido querido de una reina.

“Cualquiera que sea la ventaja que en este punto pueda concederse a los griegos sobre los romanos, el que se tome el trabajo de comparar esos antiguos tipos con los de nuestro tiempo, reconocerá sin esfuerzo que en este como en todos los otros aspectos, se ha realizado el progreso. Bueno es que al hacer esta comparación, no se olvide que aquí se trata de las clases privilegiadas, siempre más bellas que las otras, y que los que quieran oponerse a los antiguos, deben escogerse en los salones y no en las bohardillas. Porque la pobreza en todos los tiempos y bajo todos los aspectos, nunca es bella, y precisamente sucede así para avergonzarnos y obligarnos a que un día nos emancipemos de ella.

“No quiero, pues, decir, ni mucho menos, que la fealdad haya desaparecido de nuestras frentes, y que el sello divino se encuentra en fin en todos los disfraces que cubren el alma; lejos de mí semejante afirmación, que tan fácilmente podría ser negada por todo el mundo. Mi pretensión se limita únicamente a afirmar que en un período de dos mil años,

poca cosa, para una humanidad que tanto ha de vivir, la fisonomía de la especie humana se ha mejorado ya de una manera sensible.

“Creo, por otra parte, que las más bellas caras antiguas son inferiores a las que podemos admirar diariamente en nuestras fiestas y hasta en nuestras calles. Si no temiese ofender la modestia y excitar ciertos celos, cien ejemplos conocidos de todos, en el mundo contemporáneo, confirmarían la evidencia del hecho.

“Los adoradores del pasado se llenan constantemente la boca con su famosa Venus de Médices, que les parece el ideal de la cabeza femenina, y no observan que más de cincuenta ejemplares de esa misma Venus se pasean todos los domingos en los bulevares de Arles, y que son pocas las ciudades, entre las del mediodía especialmente, que no posean algunos...

“...En todo lo que acabamos de decir, sólo hemos comparado nuestro tipo actual con los de los pueblos que únicamente nos han precedido en algunos miles de años. Pero, si remontando más hacia el origen de los tiempos, atravesamos las capas terrestres donde duermen los restos de las primeras razas que habitaron nuestro globo, la ventaja a favor nuestro se hace de tal modo sensible, que toda negación sobre el particular cae por sí misma.

“Bajo la influencia teológica que había detenido a Copérnico y Ticho-Brahe, que persiguió a Galileo, y que, en estos últimos tiempos, obscureció por algunos momentos el genio del mismo Cuvier, la ciencia vacilaba en sondear los misterios de las épocas antediluvianas. El relato bíblico, tomado al pie de la letra en su más estricto sentido, parecía haber dicho la última palabra sobre nuestro origen y los siglos que de él nos separan. Pero la verdad, desapiadada en su progreso, ha concluído por romper la férrea coraza en que para siempre se la quería encerrar, y por mostrar en su desnudez formas hasta entonces ocultas.

“El hombre vivía antes del diluvio, en compañía de los mastodontes, del oso de las cavernas y de otros grandes mamíferos que hoy han desaparecido por fin, y puesta fuera de duda su existencia. Los recientes trabajos de los geólogos, particularmente los de Boucher de Perthes, Filippi y Liell, nos permiten

apreciar en la actualidad los caracteres físicos de aquel venerable abuelo del género humano. Y, a pesar de los cuentos imaginados por los poetas sobre su belleza original, a pesar del respecto que le debemos como al antiguo jefe que es de nuestra raza, la ciencia se ve obligada a asentar que era de una prodigiosa fealdad.

“Su ángulo facial no pasaba mucho más allá de los 70°; sus quijadas, de un volumen considerable, estaban armadas de dientes largos y salientes; su frente era rápida; las sienas aplastadas, la nariz chata y las ventanas de ésta, anchas. En una palabra, aquel venerable padre debía parecerse mucho más a un orangután que a sus lejanos hijos de la actualidad. De tal modo es así, que, si junto a él no se hubiesen encontrado las hachas de sílex que había fabricado, y en otros casos, los animales que aun conservaban las cicatrices de las heridas, hechas con esas armas informes, se podría dudar del papel importante que desempeñaba en nuestra filiación terrestre. No sólo sabía fabricar hachas de sílex, sino que también mazas y puntas de dardos de la misma materia. La galantería antediluviana se extendía a confeccionar brazaletes y collares de piedrecitas redondeadas que adornaban en aquellos remotos tiempos los brazos y el cuello del sexo encantador, que luego se ha mostrado más exigente, como puede convenirse cualquiera.

“No sé qué pensarán de todo esto las elegantes de nuestros días, en cuyos hombros centellean los diamantes. En cuanto a mí, lo confieso, no puedo librarme de una emoción profunda, al pensar en ese primer esfuerzo intentado por el hombre, **apenas emancipado del bruto**, para agradar a su compañera, pobre y desnuda como él, en el seno de una naturaleza inhospitalaria, sobre la cual debía reinar algún día su raza. ¡Oh!, lejanos abuelos nuestros!; si vosotros amabais ya bajo vuestras fases rudimentarias, ¿cómo podremos dudar de vuestra paternidad ante ese signo divino de nuestra especie?

“Es pues, evidente, que esos hombres informes son nuestros padres, puesto que nos han dejado vestigios de su inteligencia y de su amor, atributos esenciales que nos separan del bruto. Podemos, por lo tanto, examinándolos atentamente, des-

provistos de los aluviones que los cubre, medir como con un compás el progreso físico realizado por nuestra especie desde su aparición en la tierra. Ese progreso, que en un principio podía ser negado por el espíritu de sistema y las preocupaciones de educación, adquiere tal evidencia, que no hay más que conocerle y proclamarlo.

“Algunos miles de años podían dejar dudas; algunos centenares de siglos las disipan irrevocablemente.

“... ¡Cuán jóvenes y recientes somos aun en todas las cosas! Ignoramos todavía donde estamos y nos atrevemos a negar progresos que, por falta de tiempo, no han podido ser aun demostrados completamente. Puesto que somos niños, tengamos un poco de paciencia, y los siglos, aproximándonos al objeto, revelarán a nuestros ojos apenas entreabiertos, esplendores que no se descubren desde lejos.

“Pero proclamemos desde hoy en alta voz, dado que la ciencia lo permite ya, el hecho capital y consolador del progreso lento, pero seguro, de nuestro tipo físico hacia el ideal entrevisto por los grandes artistas, a través de las inspiraciones que les envía el cielo para revelar-nos sus secretos. El ideal no es un producto engañoso de la imaginación, un sueño fugaz destinado a dar de vez en cuando pábulo a nuestras miserias, sino que es un fin asignado por Dios a nuestros perfeccionamientos, fin infinito, porque sólo éste puede satisfacer, en todos los casos, a nuestro Espíritu y ofrecerle una carrera digna de él”.

Resulta de estas juiciosas observaciones, que el cuerpo se ha modificado **en un sentido determinado** y siguiendo una ley, a medida que el ser moral se ha desarrollado; que la forma exterior se halla en relación constante con el instinto, y los apetitos del ser moral; que mientras más se aproximan éstos a la animalidad, más se le aproxima igualmente la forma, y en fin, que a medida que se purifican los instintos materiales, y hacen lugar a los sentimientos morales, la envoltura externa, que no está ya destinada a la satisfacción de las necesidades groseras, reviste formas más pesadas, más delicadas, en armonía con la elevación y la delicadeza de los pensamientos.

La perfección de la forma es de este modo consecuencia de la del Espíritu; de donde puede concluirse que el ideal de la forma debe ser la que revisten los Espíritus en estado de pureza, la que imaginan los poetas y los verdaderos artistas, porque penetran, por medio del pensamiento, en los mundos superiores.

Desde hace mucho tiempo se dice que el rostro es el espejo del alma. Esta verdad que ha llegado a ser axiomática, explica el hecho vulgar de que ciertas fealdades desaparecen al reflejo de las cualidades morales del Espíritu, y que con mucha frecuencia se prefiere a una persona fea, dotada de eminentes cualidades, a la que no tiene más que la belleza plástica. Y es que aquella fealdad sólo consiste en las irregularidades de la forma; pero no excluye la finura de los rasgos necesarios a la expresión de los sentimientos delicados.

De lo que puede deducirse que la belleza real consiste en la forma que se aleja más de la animalidad y refleja mejor la superioridad intelectual y moral del Espíritu, que es el ser principal. Influyendo la moral en lo físico, que apropiada a sus necesidades físicas y morales, se sigue: 1.º, que el tipo de la belleza consiste en la forma más propia para la expresión de las más altas cualidades morales e intelectuales; 2.º, que a medida que el hombre se eleve moralmente, su envoltura se aproximará al ideal de la belleza, que es la angélica.

El negro puede ser bello para el negro, como lo es un gato para el otro, pero no es bello en el sentido absoluto; porque sus rasgos bastos y sus labios gruesos acusan la materialidad de los instintos; pueden muy bien expresar pasiones violentas; pero que no podrían acomodarse a los matices delicados del sentimiento y a las modulaciones de un Espíritu distinguido.

He aquí por qué podemos, sin ser fatuos, me parece, llamarnos más bellos que los negros y los hotentotes; pero quizá también seremos para las generaciones futuras perfeccionadas lo que los hotentotes para nosotros; y quizá cuando encuentren aquéllas nuestros fósiles, los tomen por los de alguna variedad de animales.

Concepto Universal del Espiritismo

(Para LA IDEA)

Por M. GARCIA CONSUEGRA

El concepto tan limitado y estrecho que tienen muchos por ahí del Espiritismo, no está justificado desde el punto de vista filosófico - integral de esta Ciencia del alma que abarca todas las manifestaciones de la vida.

El Espiritismo no es una secta, una doctrina o una ciencia que se ocupa exclusivamente de las comunicaciones con el mundo oculto, sino una elevada filosofía cuyas proyecciones ideales van mucho más allá de lo que alcanzan nuestros ojos y concibe nuestra mente. Es, podemos decir, la vida en acción, que se manifiesta en todo y que nada excluye, pues el mismo mal lo explica como una necesidad del espíritu para depurarse y vigorizarse espiritualmente.

Por eso, el pretender circunscribir el Espiritismo a los estrechos límites de una secta, de una ciencia o de una rama cualquiera de los conocimientos humanos, es tan absurdo como querer encerrar la luz del sol en las cuatro paredes de una habitación. Sólo lograríamos con esto, engañar nuestros sentidos, con la ilusión de que **toda** la luz solar la teníamos encerrada en la referida habitación.

Muchas personas, de buena fe, por supuesto, creen que con el solo hecho de **hablar** con los espíritus y obtener alguna que otra **prueba**, como dicen ellos de su existencia, ya han logrado conocer el Espiritismo en toda su grandeza e importancia, sin reparar que con eso sólo han empezado a penetrar en el infinito recinto del Cosmos, cuyos secretos sólo están reservados a los estudiosos y a los que sin miedos ni prejuicios se lanzan a la conquista de la Verdad, por todos los caminos de la Vida.

A la altura a que hemos llegado debido al progreso de las ciencias, la filoso-

fía, etc., resulta ridícula la pose que toman muchos espiritistas que creen que con **hablar** con los muertos, ya han logrado todo lo que el Espiritismo puede proporcionarles, y que **buscar más** es una arrogancia del hombre que debe conformarse con lo que cómodamente esté al alcance de sus manos. Si los hombres de ciencia, los sabios, etc., se fueran a conformar de esa manera tan fácil e improductiva, aviado estaría el progreso del mundo, que de esa manera, se convertiría en una especie de carreta, de tan lento que marcharía...

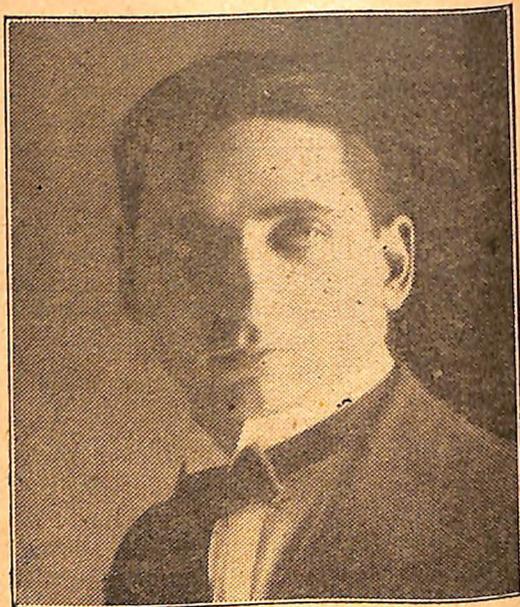
Como todo lo existente, el Espiritismo, como yo lo entiendo, marcha de completo acuerdo con el movimiento que sigue la humanidad a través de su vida infinita, sin detenerse ni encastillarse en este o aquel sector de la sociedad; sino andando continuamente y acoplado al bagaje de lo adquirido o conquistado, los nuevos descubrimientos, para de ese modo poder estar siempre a la cabeza de todas las filosofías y ciencias conocidas, sin desconocerlas, antes al contrario, haciéndolas suyas, para mejorarlas, depurarlas y ponerlas en el lugar que les corresponde por su importancia y utilidad.

Este es el concepto que del Espiritismo deben tener las personas que han podido soltar el lastre inútil de las preocupaciones y abrazar la Verdad con todas sus consecuencias, como son, las principales, el sacrificio de sus personales criterios, el temor a lo **nuevo**, y ese orgullo tan manifiesto de no rendirse a la evidencia de los hechos, ponen en peligro el edificio de sus equivocadas concepciones ideológicas, que debe sufrir los efectos de la Evolución, para que pueda conservarse sólido y entero ante el avance indetenible del Progreso Universal.

Misión Social

del Teatro

Enrique Agilda.



Autores y pueblo

El arte —en cualquiera de sus manifestaciones— debe ser la expresión de la vida a través de la sensibilidad del artista.

Realista o simbólica, la obra artística se nutre en la realidad.

O bien el artista bebe en ella y la refleja con la marca de su personalidad artística, pero pareciéndose a la realidad misma; o bien, contemplándola, se eleva sobre ella y ofrece lo que no es, pero quisiera que fuera. Pero, aun en este caso, el artista se ha basado en esa realidad que se le antoja fea, para crear el reverso de ella, es decir lo que podría ser.

Es una aspiración de cosa superior, provocada por la contemplación de una realidad que no satisface al artista.

Pero ésta, que es la base del creador, no es siempre la base del espectador. El espectador divide el espectáculo en dos sectores: el real y el artístico; y no piensa que, cuando se le ofrece algo que no es pero podría ser, al creador lo ha impulsado la realidad ambiente.

Lograr el equilibrio de lo que es y lo que podría ser, para que al espectador le llegue la belleza artística sin que desaparezca por completo la impresión de realidad que ha de darle la obra ofrecida, es, a mi juicio, la suma perfección a que debe aspirar un creador, colocándose en el punto preciso de que no es solamente un productor para propia satisfacción, sino un artista que ha de resumir en su trabajo los anhelos e inquietudes de la masa.

El autor teatral — concretamos nues-

tra opinión a esta rama del arte— es un realizador de arte para el pueblo.

Que el pueblo vea su realidad, pero no como la ve todos los días —pues hacer esto sería ser un simple fotógrafo— sino a través de esa sensibilidad artística que no ha de ser tan refinadamente cerebral ni tan retorcida como para que el espectador vea su problema deformado y totalmente desconocido, sino guardando un equilibrio lógico para que, quien sea espectador de un problema o un drama que puede ser el propio, no se retire convencido de que ha visto un drama que le es absolutamente familiar y “sin ninguna novedad” o, por el contrario, resultándole tan extraño que no le inquiete ni le interese.

Naturalmente que para lograr la obra de esta categoría no puede irse con el propósito deliberado de “construir” una pieza de esa manera, sino que hay que trabajar artísticamente después de haber madurado y absorbido completamente esa premisa hasta identificarla consigo mismo, para luego crear en forma natural la obra artística.

Influencia y responsabilidad

Doy mucha importancia a la obra que ha de ofrecerse al público, por la influencia que puede tener sobre su capacidad cultural y emocional.

El teatro —tal vez como ninguna otra ramificación del arte— es un arte de masas.

Es un arte de masas porque a ellas llega con toda la fuerza de su múltiple expresión: la acción, el gesto, la palabra y el lugar. Es un arte completo porque expresa "por todas partes". Es el más claro, el que llega a todas las sensibilidades; el más fácil de penetrar al sentimiento y a la razón del espectador.

La pintura o la música exigen una preparación técnica, en cierto modo, para comprenderlas. El teatro se posesiona del espectador, lo atrae, lo substraer a toda otra atención y, por la intriga, la acción, la palabra o el lugar (decoraciones), lo interesa. Más que el libro.

La lectura exige una predisposición del lector para poseerlo emocional y cerebralmente. El teatro atrae, finalmente, por alguno de sus medios hasta al más desatento de los espectadores.

Por todo esto considero que el teatro es, en la evolución de los pueblos, el primer medio artístico que ha de influir en su mejoramiento y en su destino.

De ahí, precisamente, viene la enorme responsabilidad del autor que consagre sus afanes a realizar obras teatrales para el pueblo.

El autor teatral — precisamente en esta hora en que se agitan graves problemas sociales— ha de ser objetivo, tener una sensibilidad lo suficientemente desarrollada para captar el dolor y la esperanza de los hombres y ofrecerlas a través de su concepción artística. No ha de ser, lisa y llanamente, lo que "él" quiere, ni lo que "él" siente, sino lo que sienten los hombres que —al no poder todos expresarse para que otros conozcan sus dolores y esperanzas— se valen del artista autor para expresarse por su intermedio.

El artista es un producto del medio en que vive. No puede, pues, substraerse a él, ni creo que deba substraerse. Ha de interiorizarse de todo lo que a su alrededor vive y se agita, pero no dejarse arrebatar totalmente por el medio ya que en este caso —como he dejado dicho— no sería más que un fotógrafo. Ha de conservar intacta su sensibilidad artística y por ese como tamiz pasará la emoción y el anhelo de todos para volcarse purificado, elevado por la llama del arte, sobre ese mismo pueblo que lo engendró.

El artista es colaborador del hombre del pueblo, le ayuda a buscarse, ya que,

en todo este aparente desconcierto humano, el hombre sólo trata de hallarse a sí mismo. El artista sectario no sería más que un hombre común, agitado y azotado por las mismas incertidumbres y desasosiegos de todos los hombres. Pero su condición de artista ha de llevarlo a emanciparse, en cierto modo, de esas alternativas de los hombres, para poder contemplarlos y ofrecerles luego, con esa misma levadura que ellos le ofrecen, la labor artística que influirá en el mejoramiento colectivo. Un artista —realizador para multitudes— conservará su posición en un pedestal que le haga ver todo cuanto ocurre a los hombres desde un nivel que no es el exclusivamente humano. Desde el nivel propio del artista.

Problemas

Hoy no vale el teatro donde se refleje el dolor de un hombre. No interesan, ni son de la hora, los problemas puramente personales, sino los problemas de conjunto que predominan en la sociedad actual. Anhelos y dolores del pueblo, son los que han de inspirar al artista. El pueblo reclama todos los días sus artistas. Necesita imprescindiblemente sus artistas, pues hoy el arte —como muchas otras cosas— no es el privilegio de unos cuantos, sino deseo, ansia y vehículo de capacitación de todos.

Es menester el artista que cante todo el dolor colectivo, provocado por el trabajo desmedido o por su falta, las esperanzas rotas y las nacientes esperanzas, para que éstas no se quiebren; el continuo querer encontrarse de cada hombre que hoy se halla descentrado, el ansia de justicia y de amor que vibra en el interior de cada ser humano.

Todo eso ha de reflejar el autor de hoy, pues no son de hoy los problemas de conciencia que, al resolverse, hallan solución para ese único problema personal planteado.

Así como se han abierto las puertas de las casas para dejar pasar a los hombres que llevan su dolor a la calle y unirlo al dolor de otros hombres, así hay que abrir las puertas de la sensibilidad artística para que pase, por esa abertura, el dolor colectivo que mueve a los pueblos.

Soluciones

Pero el artista no ha de dar soluciones. Porque las soluciones que necesita

Influencia del Espiritismo en la Juventud

Por HECTOR CATALAN
Especial para LA IDEA



Al hablar a las juventudes y significar su rol en el desenvolvimiento de ideas progresistas, no puedo menos que esbozar suscintamente el panorama actual, porque también el Espiritismo sufre como doctrina altamente renovadora, la calumnia y el desprecio de los que ven en él un factor decisivamente evolucionista considerado pernicioso ya veremos por qué, a pesar de su alcance científico de la filosofía profunda que emana de sus conocimientos y por la justicia que proclama con valentía expresando a las claras la igualdad de los seres humanos.

Los problemas que han agitado al mundo en todos los órdenes y en todas las épocas, han hecho eclosión en el momento para traer el período álgido de las grandes transformaciones.

La conquista del éter por la ciencia, podemos decir que ha "universalizado" al hombre. Escasos años ha, las barreras que distanciaban los pueblos eran poco menos que infranqueables, teniendo que transcurrir meses antes que una noticia fuera propalada, hoy, estamos en contacto vibratorio desde un polo hasta el otro y los acontecimientos acaecidos en países remotos, de inmediato forman parte de nuestra existencia.

Para los que ansiaron siempre un estado egoísta, viviendo en sus intereses particulares, este es un golpe de gracia porque destruye esos estrechos límites político-sociales, económicos y aun espirituales, en que el ser se estacionaba gozándose en especulaciones mezquinas; mas, para aquellos que sintieran la necesidad

el pueblo no son soluciones artísticas, sino reales, prácticas, que lo coloquen en un plano en el que actualmente no se halla.

Las soluciones las hallará el pueblo mismo.

Pretender el artista dar soluciones, sería erigirse en tutor o conductor del pueblo. Cuando el artista da soluciones a los problemas sociales ha dejado de ser artista. No es ésta su misión.

Esto dicho no significa —como creo haberlo expresado— desentenderse de cuanto problema inquiete al pueblo.

Recogerlo, sí, y desmenuzarlo y presentarlo en todas sus fases, contribuyendo con ello a aclarar los problemas que han de ser resueltos, definitivamente, por el pueblo mismo.

El arte no ha de servir para adormecer al pueblo, sino para mantenerlo des-

pierto y atento. Para hacerlo vibrar y pensar.

Es preferible que, al salir del teatro, el espectador se agite en su lecho acosado por innumerables interrogantes sugeridas por el espectáculo, a que tenga un sueño tranquilo.

Las soluciones que las halle el pueblo, pero el teatro que lo mueva, lo sacuda y lo inquiete.

He aquí una misión que aun el teatro no ha comenzado a cumplir más que en forma aislada.

Y después de toda esta misión que aguarda el teatro, nos sorprende —con todo respeto lo decimos— que al señor Lenormand le parezca que ha llegado el crepúsculo del teatro.

Con ese destino que cumplir, proclamamos que estamos en la aurora del teatro.

de armonizar el conjunto humano, reflejándose en todos los aspectos las ansias de un mejoramiento colectivo, los problemas sociales no son "un producto híbrido de inconscientes" como pretenden los timoratos, sino sencillamente un despertar necesario que llega a enlazar las almas al través del tiempo y el espacio en una comunión sublime de ideales renovadores.

Más directamente que nunca la vida interna de cada país repercute en el concierto mundial y los valores del espíritu cobran un significado trascendental, perfilándose tendencias netamente definidas: primero, los que no quieren colocarse a la altura de las circunstancias; segundo, los que participan del progreso uniendo el pensamiento en el ritmo de ideas que sintetiza la expresión máxima de la época contemporánea.

Las juventudes, por el hecho de su dinamicidad, en plena posesión de fuerzas materiales que permiten la expansión espiritual en un grado superlativo, tienen: del pasado, la experiencia que la historia trazara; del presente, los conceptos de evolución que indican rumbos maravillosos; y del futuro... ¡Todo!

No importa que las verdades sean tildadas de mil maneras extrañas. No importa que cada muchacho que lee, medite y exprese sus convicciones sea un "sujeto peligroso" (considerado por prejuicios, estúpidos), lo esencial es que pese a todo, las verdades son y serán patrimonio de las almas fuertes y serenas, de las mentes templadas en el estudio y de los corazones aguerridos en la lucha y en el dolor. ¡Ellas no podrán dejar de ser pese a los anatemas y las diatribas en que se gozan los retrógrados!

Hoy, que se confunde lamentablemente por los poderes entronizados la justicia. Hoy, que toda verdadera expresión de sinceridad por juiciosa, lógica y serena, por sencilla y humana se cataloga como "exaltada", la juventud avanza con el faro luminoso de la idea expandiendo los conocimientos adquiridos con el convencimiento de que no en vano trabaja.

Tras de aquellos problemas indudablemente nuestros por ser humanos, tras de esos problemas sociales, el espíritu quiere aflorar en concepciones distintas de las hasta ahora.

¡En medio del ensordecedor rugido de

las multitudes, vibrante y hermosa, la voz interior elabora la nueva conciencia de los pueblos!

No puede pasar inadvertido para nadie que en ideologías como el espiritismo hay en la riqueza incalculable de sus conceptos orientaciones insospechadas, por eso se le quiere acallar o se le moteja de "alucinaciones, teorías absurdas, locuras" y otras palabras más o menos vulgares con que la mediocridad escuda su ignorancia o su despecho.

Tampoco pasa inadvertido que grandes pensadores de nuestros días se encuentran proscritos de sus patrios lares por "la ignominia de hablar con la voz de la conciencia"...

Sin embargo, escritores de todos los puntos del globo derraman a manos llenas la semilla que lenta pero seguramente fructifica. Conste que no me refiero solamente a aquellos que por su fogosidad y arrolladora pujanza, lanza en ristre arremeten con los sistemas auquilosados, sino también los que sin pertenecer a determinada tendencia o color partidario, han hecho de la ciencia y la filosofía el verdadero culto de la verdad, dando en la serenidad de sus juicios y en la conquista de sus experimentaciones asombrosas, la reafirmación de un nuevo estructuramiento social.

Pero, es que la palabra social parece que involucra nada más que aquellos que militan en filas partidistas... ¡Qué ridiculez! Como si el sabio de laboratorio fuera un individuo aparte o se le considerara perteneciente a cualquier familia de la zoología, menos a la familia social humana!

Se veja, enjuicia y encarcela a los que declaran sus sentimientos con valentía. ¡Tontos! El sabio, ¿no contribuye por medio de la ciencia a la revolución total del mundo?

Para concluir con el avance de nuevas teorías, señores, hay que destruir todos los conocimientos, borrar la historia, maniatar la ciencia, anular los hombres... Y como esto es imposible, quiera que no la marcha ascendente prosigiera su trayectoria marcada con paso firme, no sobre un mundo o una encarnación transitoria, sino en la eternidad!

No sería extraño que un buen día algún iluso quisiera poner un límite a lo infinito, así como ponen (pretendidamente) un límite a la idea, una mordaza a

los labios, una reja al cuerpo... pero no al espíritu!

Las juventudes que interpretan en su justo valor un ideal como el espíritu, no son místicas por excelencia ni rezadoras de profesión: son constructivas y actúan en los problemas que le conciernen, sin que por esto deje vislumbrar una "materialidad" (apego a las posiciones, lucros o títulos) sino que es por sobre todo un acertado criterio de comprensión, ya que la justicia no está relegada a los planos superiores, espirituales y elevados, porque debe imperar precisamente donde se la excluye como a la sarna, disfrazándola con prebendas, "justicia" de sociedades benéficas que son denigrantes porque ya no debieran existir en nuestro estado actual de conciencia.

Las juventudes tienen dentro del espiritismo el campo más fecundo para las ideas y ellas han de plasmarse y convertirse en realidad cuando miremos cara a cara todo aquello que es necesario. Despertar las nobles aspiraciones del espíritu es consolidar su posición como hombre dentro del hemisferio en que le tocó actuar. Despertar fuerzas inteligentes y disponer de un bagaje de conocimientos, no es huir de la sociedad para anularse a sí mismo.

Es necesario que las juventudes sanas

y entusiastas no se dejen engañar y corromper por palabras melosas y hasta con esos programas más o menos "simpáticos" con que les compran la conciencia y el derecho de pensar y de libertad, los que siempre han explotado la debilidad. Se fomenta hoy hasta el deporte llevado a su grado de fanatismo, para que la juventud olvide los más fundamentales problemas de la vida.

El espiritismo no sólo afirma la inmortalidad del alma, sino que trae para los hombres libres, la realidad del presente. Habla a la conciencia, hace el más potente llamado a la reflexión.

El Espiritismo abona el sentimiento con ternuras infinitas pero también le robustece con claridades maravillosas.

El Espiritismo es nervio y es espíritu!

Por que es La Vida llega diciendo

¡Despertar... Despertar...!

Por eso el rol de las juventudes dentro de sus filas ha de ser colaborar en todo orden por el perfeccionamiento de la humanidad, ya que cada individuo en su relatividad de acción puede ser un foco de luz para iluminar la tiniebla de los que duermen entregados al sueño beatífico, improductivo, de conceptos arcaicos, religiosos, políticos o sociales que el planeta dejó atrás hace siglos.

SOCIEDAD "COSME MARIÑO"

(San Francisco)

Invitamos a los correligionarios y simpatizantes de San Francisco, para que concurren a los actos que la sociedad realizará con motivo de la visita que realizará el delegado de la C. E. A., Sr. Hugo L. Nale, los días 10 y 11 de octubre próximo.

SOCIEDAD "ESPIRITISMO VERDADERO"

(Rafaela)

Los días 12 y 13 de octubre de 1936 visitará esta sociedad hermana, el delegado de la Confederación, Sr. Hugo L. Nale.

Aparte de varios actos organizados por la C. D. se realiza una conferencia pública a la que quedan invitados todos los espiritistas y librepensadores de esta ciudad.

Defendamos a los Niños

En este número especial de LA IDEA, la Confederación Espiritista Argentina desea dar a conocer a los correligionarios y simpatizante los claros pensamientos del Dr. Alfredo Ferreira, Inspector General de enseñanza Secundaria; el profesor Víctor Mercante, decano y catedrático de la Facultad de Humanidades de La



Plata y el profesor Pablo A. Pizzurno, que fué director de la Escuela Normal de Profesores de la capital; relacionados con la enseñanza laica.

Los espiritistas no desean que sus hijos reciban enseñanza católica en los colegios que concurren. Conociendo las leyes espirituales y la influencia que ejerce en la imaginación del niño los falsos conceptos de la teología católica, conceptuamos que es imprescindible que se deje librado a los padres este asunto, sin inmiscuirse el clero en la conciencia infantil y sin provocar conflictos innecesarios, puesto que la ciencia ya ha dicho su palabra y sólo ella preparará generaciones mejores. Por otra parte, la ciencia del alma consolidará los conocimientos que la escuela dé al niño y sabrá despertar en su corazón nobles sentimientos y anhelos de perfeccionamiento.

Por todo ello creemos de utilidad reproducir las manifestaciones de los profesores arriba aludidos.

“La escuela laica es una de las más grandes conquistas sociales y morales de nuestra civilización. Es la escuela neutral frente a las diferentes formas religiosas ya cristianas, como el catolicismo, el protestantismo, la ortodoxia griega o rusa; o de otras construcciones religiosas igualmente respetables en su fondo y en su tradición histórica, como el judaísmo, el budismo profesado por quinientos millones de almas, el brahanismo, o ante el sentimiento religioso de la solidaridad humana que cada día se acentúa por trabajos, verdades y bellezas vinculadoras y comunes, sin pedir auxilio a divinidades sobrenaturales más o menos quiméricas creadas por la imaginación del hombre.

Imponer en la escuela común la enseñanza de una forma religiosa sobre las otras, es acto de despotismo espiritual a que nuestra época no da asidero. La tolerancia: política, religiosa, filosófica o artística, es un estado a que se ha llegado después de siglos de lucha y de sangre después que se ha comprendido que las opiniones diversas son un bien para la marcha social; y de que las ideas son incoercibles como producto fisiológico, imposible de suprimir, si no es con la vida misma de los seres que las sustentan.

No hay que olvidar que la escuela común, gratuita y obligatoria, es la escuela de todos y para todos; la que sumaría en nuestro país, un millón y medio de niños, y que no es imaginable que se los reuna obligatoriamente en la escuela, para predicarles una religión con exclusión de otras que en el fondo llevan el mismo fin: exaltar los sentimientos benévolos y reprimir los impulsos egoístas y personales.

Cuando se habla de doctrina cristiana, de moral cristiana, en la petición, en el informe y en el proyecto de resolución escolar, ¿qué se quiere decir? ¿Moral católica, protestante, ortodoxa, que también son doctrina moral y cristiana? ¿Por

qué se ha de dar preferencia a una forma sobre las otras? La disensión sobre cuál es la verdadera religión, y cuál la verdad religiosa absoluta, no es de nuestro tiempo, y sería una retrogradación pretender resucitarla, perturbando la tolerante coexistencia actual.

Pretender volver al teologismo me parece una empresa tan vana como perturbadora. Los maestros no tienen competencia para enseñar los dogmas católicos, tarea que, por otra parte, deben cumplir los sacerdotes en sus iglesias. Los niños se encontrarían divididos entre elegidos y réprobos cuando tuvieran que optar por retirarse o quedarse a escuchar la enseñanza respectiva. ¿A qué iniciar a las almas infantiles en estas estériles querellas de conciencia que no los hará mejores y que creíamos enterradas para bien de la moral humana?

La escuela laica es intangible en nuestro país, como conquista doctrinaria y como precepto legal. No fué introducido subrepticamente. La ley de Julio de 1884 que la consagró definitivamente, fué sancionada después de luminosas disensiones, en que se escucharon todas las opiniones y todas las voces de la elocuencia argentina.

J. Alfredo Ferreira.

Las naciones civilizadas han expresado ya su voluntad de que la escuela pública se abstenga de preferir ninguno de los dogmas religiosos profesados por sus ciudadanos. Afirmemos, también, la necesidad de intensificar en ella la educación moral, preparando las generaciones futuras para esa tolerancia recíproca de las creencias que es la base misma de la solidaridad social. Sólo por obra de la escuela marchará la humanidad hacia una moral sin dogmas; sólo por ella podrán los argentinos de mañana repetir el lema de las sociedades éticas: Los dogmas dividen a los hombres; el ideal moral los une.

Víctor Mercante.

Un sincero e inteligente nacionalismo ha de tener por norte, me parece, al mayor bien del país, y el mayor bien del país reposa esencialmente sobre la paz y la armonía en el trabajo realizado por cada uno dentro de su esfera de acción. La Argentina, la escuela argentina, ha dado el hermoso ejemplo de serenidad, de la

paz, en ese sentido ya nos hemos evitado muchos disgustos y asegurado adelanto de todo orden. Ello se debe en buena parte a la sabia y previsora Ley Nacional de Educación.

La escuela laica, que no es antirreligiosa, es la escuela del respeto a la libertad de conciencia, de la tolerancia mutua, de la solidaridad y de la cooperación en el bien, de la convivencia social tranquila, de la simpatía y confraternidad humanas, de la paz en el hogar y en la vida pública y, con todo eso, de la mayor felicidad posible para todos. Hoy, más que nunca, se impone el deber de evitar cierta clase de luchas de las que nada benéfico puede esperarse. Será acto de patriotismo y de sensatez el no agitar de nuevo los espíritus alrededor de este asunto, y doblemente grave e imperdonable si lleváramos la agitación a la escuela, entre los niños. Sigamos dando, para honor al país, el bello ejemplo de la tolerancia, la gran virtud de los hombres y de los pueblos realmente civilizados.

Pablo A. Pizzurno.

NECOCHEA

V. CONGRESO REGIONAL ESPIRITISTA A VERIFICARSE EL 11 Y 12 DE OCTUBRE DE 1936

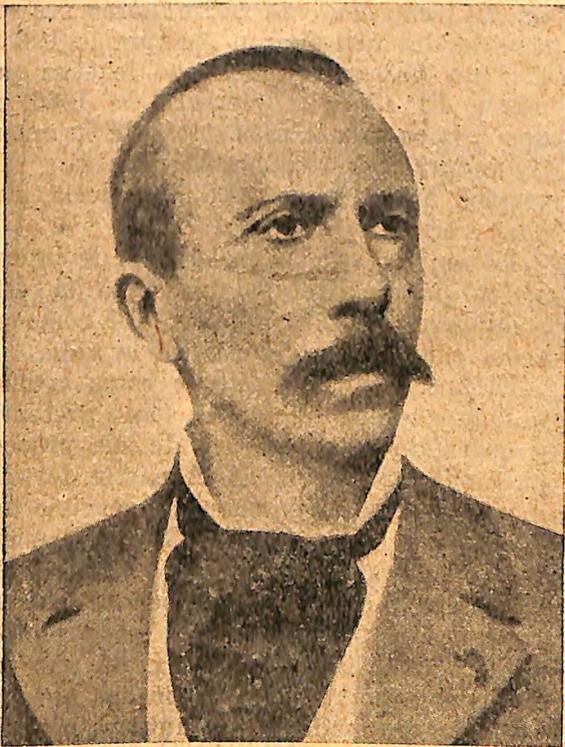
La Comisión Organizadora de este Congreso ha realizado activos trabajos, para el mayor éxito del importante acto que arriba mencionamos.

La Confederación Espiritista Argentina tendrá la oportunidad de estar representada por el señor Santiago A. Bossero.

La revista LA IDEA dará una amplia información de las resoluciones que se adopten.

Charles Richet, Metapsiquista

Siempre que un "médium" le fuera señalado, Carlos Richet lo aceptaba siempre que fuera de calidad rara y el indicador digno de crédito. El no quería perder la ocasión de aprender cada vez más y de disponer tal vez de un sujeto útil al progreso de una ciencia naciente.



Es así que viaja por Italia, Alemania, Inglaterra, Suecia, Polonia, etc.

Ha sido sin duda mejor para su tranquilidad moral y para su gloria antes que permanecer indiferente a la metapsíquica o interesarse clandestinamente o de lejos por lecturas, como lo hacen muchos otros. Fisiólogo y escritor de alto vuelo, no conoció más que elogios y honores. Hombre de gran serenidad de alma y todo bondad, no tuvo más que amigos. La opinión pública y la opinión de los sabios no le parecían valer el sacrificio de renunciar a la busca de la verdad metapsíquica que él tenía por la principal en la ciencia del mañana.

Sus peregrinajes cerca de los médiums no estaban exentos de peligros cuando se

trataba de médiums de efectos físicos, productores de fenómenos materiales o sea inimitables y no pudiendo ser aceptados más que en condiciones de establecer claramente su generación.

Eusapia Paladino había demostrado su capacidad para producir hechos supranormales si se la privaba de todos los medios normales de desenvolverse, pero que no temía, con una audacia cándida, defraudar, si se le daban todas las facilidades. Todos los buenos observadores de esta sujeto entendían a su manera que no se debe dar crédito a ningún médium y que el más honesto debe ser objeto de experiencias, excluyendo automáticamente el fraude.

Charles Richet, experimentador por temperamento, sabía esto tanto como cualquiera. Todas las veces que fué invitado no fué más que un espectador entre los demás, no disponiendo de algún medio instrumental de control.

Un episodio de este género de constatación como invitado, ha pesado grosera y largamente sobre su renombre de metapsiquista: el de Villa Carmen de Algeria. Se recordará que el eminente fisiólogo, acompañado de G. Delanne, asistió en casa del General Noéel a sesiones de materializaciones dadas por Marta Beraud —ex-novia del hijo difunto del General— obrando como médium creadora de formas humanas.

Poco después de su regreso, C. Richet publicó lo que había observado y su convicción de que no hubo fraude.

Esto fué de inmediato materia de polémicas y después un argumento de oposición durable contra el gran promotor de la Metapsíquica. ¿Richet había sido inducido a error por una hábil comedianta en condiciones de observación defectuosa? El no lo creyó. Otros lo creyeron y acumulaban impresionantes testimonios contra la pretendida médium.

Suponiendo que Marta Beraud haya sido una desvergonzada fabricante de apariciones y que ha abusado del gran fisiólogo, no se ha estado de parte de la ra-

zón y de la justicia rehusándosele de inmediato a Richet todo crédito respecto a los otros sujetos que observó en condiciones en que él era un maestro.

Después del episodio de Villa Carmen —por qué no decirlo— ese ha sido el pretexto tomado por gran cantidad de sabios para poner en duda todo lo que Richet ha escrito posteriormente sobre los fenómenos psíquicos.

“El usó un falso médium de efectos físicos, entonces todos los fenómenos metapsíquicos físicos y aun los de orden inteligente son debidos a impostores. Un excelente investigador ha sido engañado en condiciones de observación defectuosa, entonces ha sido siempre engañado y lo será siempre en buenas condiciones de observación”. Tal era el razonamiento con el cual los sistemáticamente hostiles a la Metapsíquica empleaban para aniquilar esta obra de Carlos Richet.

Entre el error de Richet, si es que hubo error y aquel de los que razonaban de tal manera, ¿cuál es la más funesta para la humanidad? Y qué es lo que en tal circunstancia es digno de alabanza o de censura: ¿la acción de los resueltos negadores de esas manifestaciones culminantes de la vida y que se aferran a todo pretexto para sostener sus prejuicios, o la del sabio ilustre que sabiendo que arriesga su reputación y su tranquilidad moral ha querido ver los hechos y escribir lo que él ha constatado y que cree sea verdad?

¿Qué rama de la ciencia resistiría a esta exigencia: negarlo todo; si hubo un error, negar todo crédito a quien se haya equivocado una vez?

No existiendo en Francia ninguna organización que reuniera a los investigadores en Metapsíquica, Richet y su amigo Maxwelle —entonces subprocurador del Tesoro— crearon una comida-reunión.

La primera tuvo lugar en 1914 y estuvieron presentes: Richet, Maxwell, Berg-

son, Grammout, Flammarión, Roux, Lammerle, Courtui, Bourbou, Vesme, Watterville, Notzing y Pisty.

Y se decidió que esta reunión-comida tuviera lugar cada mes. El día fue fijado de acuerdo con los concurrentes a la inaugural. Eran 13. Se le llamó la comida de los 13.

Posteriormente aumentó el número de invitados. Algunos concurrían regularmente, otros se eclipsaban y actualmente, tiene muchos participante. Hace 22 años que esta cena dura, rara vitalidad para una reunión mensual. Richet concurre con una asiduidad jamás desmentida. Extremadamente raras fueron sus ausencias, las que fueron siempre legitimadas por imposibilidades que le eran penosas. El 13 de noviembre de 1935, es decir, unos veinte días antes de su muerte, el presidía todavía la reunión. “Yo vendré hasta mi muerte” — decía muchas veces—.

El amaba mucho ese grupo de interesados por la Metapsíquica que él veía renovarse, pues la muerte, allí como en todo, cambia las figuras de la vida.

El mantenía tenazmente estas reuniones, que tenían la comida como pretexto, y entraban en el cuadro de sus preocupaciones metapsíquicas. A partir del momento en que el personal de servicio terminaba su oficio, Carlos Richet llamaba la atención dando algunos golpes en un vaso. Era la señal para suspender las conversaciones particulares y el principio de una discusión general. Cada uno era invitado a comunicar los hechos que hubiera comprobado o que hubiera estudiado desde la reunión precedente, dándose la ocasión de útiles cambios de ideas. A veces un invitado relataba hechos en que fuese testimonio directo. Siempre había un auditorio atento, pero jamás acogedor de fantasías. La crítica era cortés, siempre con tolerancias para las observaciones defectuosas o las arriesgadas explicaciones.

LA HORA PRESENTE

Hemos llegado a un momento de la historia en que las religiones caducan, se hunden y se prepara una renovación filosófica y social.

El progreso material e intelectual llama al progreso moral.

LEON DENIS.

"La Moral Espiritista y el Fenòmeno Mediumnìmico"

Raùl Vitaliani

El primer artículo que escribe el autor de este trabajo, Sr. Raùl Vitaliani, nos hace esperar mucho de sus nobles inquietudes de estudioso. Por eso el C. de R. lo alienta a seguir profundizando el Espiritismo, fuente que le proporcionaría abundante material para nuevos temas.

El espiritismo, ciencia positiva y filosofía racional y práctica; tiene como base indestructible, como fundamento real y positivo, los "hechos"; fenómenos medianímicos o supra-normales como lo denominan los metapsiquistas, producidos por intermedio de personas dotadas de especialísimas condiciones naturales —los médiums— hechos que se producen en muy contadas ocasiones, espontáneamente y en la mayor de las veces, después de largo período de tiempo de desarrollo y practicidad de esta preciosa facultad; así se obtiene la variadísima gama de hechos que atestiguan en forma indubitable, la existencia del mundo espiritual; fundamento y base de la verdad espírita.

Hechos que conmueven en sus fundamentos básicos, las leyes físicas consagradas por la ciencia oficial, como estables y casi definitivas; me refiero a los fenómenos de aporte, levitación, fotografía psíquica, materialización, videncias, escritura mecánica, voz directa, etc., etc.

Claro está, que la búsqueda y provocación del fenómeno espírita, tiene que ser lógicamente, para todo espiritista, el motivo y preocupación que más le embarque su atención; pero, no siempre lo impulsará a esta búsqueda, el fenómeno en sí, como prueba para fundamentar el ideal; sino, en la mayor de las veces, como espectáculo de curiosidad por lo novedoso y raro; y así de esta manera, casi inconscientemente, pospondrá las condiciones previas necesarias para la obtención del fenómeno; que son inmanente a todo aquel que coadyuva en la

formación del ambiente propicio al médium que la sociedad espiritista se vale para sus trabajos; me refiero a las condiciones de espiritualidad de todos los colaboradores; y esto es así, porque bien claro lo tiene sentado la filosofía espírita; la base fundamental de la vida de nuestro ser espiritual, que es la verdadera identidad de nuestro yo; son las leyes morales que la inteligencia suprema, ha dictado para que rijan la vida evolutiva de los seres en el espacio infinito. Por ello, nuestro acervo moral y espiritual es lo que determina nuestra potencialidad pensante y sensitiva; es decir, nuestra potencialidad "creativa"; de manera que, para las prácticas medianímicas más simples y con cuanto mayor razón para la obtención de fenómenos extraordinarios, es preciso establecer previamente las condiciones de ambiente lo más elevadamente espiritual posible, saturándolo de vibraciones sentimentales tan diáfanas como delicadas; y esto, nosotros los espiritistas, seres humanos al fin lo podemos lograr mediante el estudio realizado con toda la unión verdaderamente religiosa, hasta llegar a la practicidad de los sencillos y elevados preceptos de la vida moral que aquel espíritu pleno de bondad y humildad: Jesús, tanto se esforzó por enseñar con el ejemplo a sus hermanos, el verdadero sendero para lograr nuestro perfeccionamiento y pureza espiritual!

He aquí entonces, la preocupación primordial de todo espiritista; cada palabra, cada gesto, toda acción que realicemos, debemos hacerlo mediante el riguroso control de nuestro propio yo interior y siempre teniendo como inmediata finalidad, que nuestras vibraciones mentales y sentimentales, no ofrezcan ninguna resistencia fluídica; ni sea motivo para provocar reacciones groseras; porque, los sentimientos de odio, de ven-

Espiritismo - Metapsiquismo - Teosofía

Especial para LA IDEA

Por el Dr. WENCESLAO WELLS

Fenómenos de posesión

Dáse el nombre de fenómeno de "posesión" o de "mediumnidad parlante" a las manifestaciones de los espíritus por medio de un médium en "trance", especie de sonambulismo espontáneo, en que el médium sufre una descentralización de su conciencia y facilita a la entidad comunicante su cerebro y sus órganos vocales y auditivo. A veces la posesión suele ser completa, aunque momentánea, y el sedicente espíritu domina el cuerpo del médium imprimiéndole su carácter y sometiéndolo a sus impulsos y deseos. Este dominio puede también convertirse en "obsesión", como en los procesos, cuando el médium (a veces ignorando que lo es o por excesiva credulidad) se presta a las influencias o inspiraciones ocultas que halagan su vanidad o estimulan su bajeza o sus ambiciones. Subyugado el médium por una voluntad extraña, incapaz de reaccionar contra el obsesor, puede llegar al borde de la insanía. De ahí esos casos de locura (aparente), de anomalías psíquicas y morales que dan tanto que hacer y que pensar a los alienistas y psiquiatras modernos. Aparte de todo esto, de las interferencias en las comunicaciones, de la autosugestión y de la dramatización subconsciente, en que el médium, en virtud de un proceso psíquico que se opera en su imaginación onírica, urde una trama dramática con las sugerencias e impresiones ambientales, con los sucesos que ocurren y que él toma de la realidad, de las informaciones diarias o de las lecturas sugestivas, archivadas en la subconsciencia, y haciendo intervenir en ellos pseudo-personalidades: aparte de todo esto, decimos, la mediumnidad parlante ofrece al observador perspectivas elementales de convicción y pruebas incontestables del mundo espiritual, que

son un consuelo para las almas laceradas por el dolor, una confortación moral para los espíritus que luchan por el bien y por la justicia y una esperanza para los seres que aman y que añoran los afectos truncados por la muerte.

Casos de identidad espírita

Los casos de identidad espírita obtenidos por la mediumnidad parlante llenarían toda una biblioteca, y de ellos está salpicada toda la literatura espiritista.

Las manifestaciones de esta naturaleza, que pudiéramos citar y que alumbran con luz meridiana la teoría de la inmortalidad, de la persistencia individual de nuestra entidad psíquica, por muchos y muy seleccionados que fuesen, darían apenas una idea muy pobre del inmenso caudal que guarda en sus obras el Espiritismo y que día a día aumentan con el aporte de mensajes, de pruebas parlantes de identidad que vienen a enriquecer ese caudal de convicción, de fe y de esperanza, pues empieza a alentar al hombre, con hábito de ciencia, en el hasta hoy obscuro sendero de su existencia terrena. Para quienes quieran conocer algunas de estas manifestaciones y pruebas de identidad espírita, dadas verbalmente, recomendamos, entre otros el libro de Ernesto Bozzano: "La Verdad sobre la Metapsíquica humana" (donde la lógica espiritista de los hechos, destroza despiadadamente los últimos baluartes del Metapsiquismo en su concepto materialista), "La muerte y sus misterios", de Flammarion, "Animismo y espiritismo" de Akasakof, etc., etc.

Fenómeno de Xenoglosia

La mediumnidad parlante presenta en algunos sujetos o médiums la particula-

(Continúa en la página 29)

UN ALEGATO EN FAVOR DE LOS DERECHOS DE LA HUMANIDAD

La escritora Sofía Wadia, que representó a la India en el Congreso Internacional de Escritores, conquistó desde el primer momento la simpatía de los asistentes, por su exquisita espiritualidad y por el elevado concepto que le merece la función del escritor.

La señora Wadia conoce las grandes doctrinas espirituales de la India, acepta la reencarnación y en consecuencia la inmortalidad y responsabilidad del individuo. Sus palabras tienen, para nosotros, un profundo significado que no escapará a los lectores de LA IDEA.

“La responsabilidad del escritor —afirmó con cálido acento— es una responsabilidad hacia la humanidad toda. El autor no tiene derecho a pensar sólo en sí mismo. Si comprendemos que él es quien

proporciona el sustento intelectual, moral y espiritual a la humanidad entera, no podemos admitir que se le permita preparar un alimento emponzoñado para librarlo enseguida a las masas y a los oprimidos”.

En forma vehemente la señora Wadia prosiguió su discurso diciendo “que es cierto que el escritor no puede descender al nivel de los ignorantes, pero su deber, su responsabilidad, si no su privilegio, es justamente proporcionar ese alimento depurado que permitirá a los hombres, seres espirituales, elevarse y comprenderse en ese plano que está por encima de todos los personalismos y más allá del vano orgullo, de la ambición y del egoísmo de las naturalezas inferiores.

(Sigue en la página 28)

ganzas, intrigas y violencias desgraciadamente entre los humanos, son los reprobos bestiales que más perduran y que mayor resistencia ofrecen a todos los trabajos de la espiritualidad. Los pensamientos saturados de estos sentimientos, antítesis de lo más fundamental del espiritismo; sirven como hondas fluídicas, para la atracción de seres afines a estas mismas groseras vibraciones; estableciéndose así, todas las condiciones menos apropiadas para no solo el desarrollo medianímico, sino, que el fenomenismo por que tanto se desvelan los espiritistas, se hace verdaderamente imposible de obtener y lo más grave, de esta gravísima anormalidad; son los peligros que acarrea a toda persona dotada de mediumnidad y se expone en un ambiente donde un verdadero enjambre de seres involucionados tienen campo propicio para sus jugarretas y maquinaciones malévolas!...

En la vida interna de toda agrupación humana; y en este caso, las agrupaciones espiritistas, también sufren las desventajas que se suscitan por criterios encontrados o ideas opuestas; en fin, la

lucha propia de las múltiples diferencias humanas; y para estos casos, justamente, si no se procede a impulsos de los sentimientos básicos de la moral espírita, la tolerancia, la bondad, el cariño hondo y espontáneo al hermano; y hasta el perdón, si fuera preciso; entonces, si no se procede así, indefectiblemente primarán los sentimientos opuestos a la espiritualidad; y éstos, caracterizarán a los componentes de la agrupación; y el ambiente creado así, será el fiel reflejo de sus pasiones y modalidades morales; completamente opuestas a las prácticas mediumnísticas. Cumpliéndose así, la ley de las responsabilidades y sufriendo por tanto el propio castigo impuesto!...

Bien se ha dicho; que, el espiritismo, es la ciencia del alma; entonces, cultivémosla con preferencia y así, ella misma, espontáneamente, nos brindará sus frutos; y para ello, antepongamos a los intereses humanos y a la justicia de los hombres, los preceptos morales de bondad y amor, fuerzas estas espirituales superiores y creadoras omnipotentes!

Ciudadela, Julio 19 de 1936.

Escritores que Honran

A continuación publicamos la elocuente declaración que el escritor francés, Jules Romains, hizo en el Congreso Internacional de Escritores, realizado el mes próximo pasado en Buenos Aires.

Su palabra autorizada es una afirmación de los valores morales y una justa esperanza para los que luchan por el reinado del espíritu, sobre el crudo materialismo de la época. Constituye también, una lección de civismo para los enamorados de las dictaduras y regímenes de fuerza. — N. R.

Comenzó el orador su discurso con una delicada alusión a la hospitalidad dispensada por nuestro país a las delegaciones extranjeras, y destacó la importancia que la prensa ha acordado al Congreso, importancia que interpretó como una prueba de clarividencia, pues demuestra que ha sabido apreciar el valor de



JULES ROMAINS

las manifestaciones de los representantes del espíritu, "sobre todo cuando ellas asumen, como la nuestra, un carácter orgánico y universal", en una época en que la situación de la humanidad es tan maltratada y se ofrece tan inquietante como no lo había sido desde hace mucho tiempo.

Aludió enseguida a las dos grandes asambleas que en el corriente mes se reunirán en Buenos Aires: el Congreso de los P. E. N. Clubs, y la reunión del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, y afirmó que ambas asambleas podrían reclamar, en cierto modo, la tradición venerable de los concilios católicos, y contribuyen también a trazar, o a sugerir, al menos, los primeros lineamientos de lo que algún día será en el mundo la organización de un poder espiritual.

En el Congreso Internacional de Escritores
**LA PAZ ENTRE LOS HOMBRES, PUEDE SER
EXACTAMENTE LAS MAS GRANDES
CONDICIONES PARA EL BIENESTAR DEL MUNDO**

Habló después de lo que llamó el drama de nuestro siglo: analizó su origen, indagó su exacerbación a raíz de la Gran Guerra; recordó que los antiguos habían demostrado muchas veces que una catástrofe puede ser durable, y que ni la violencia, ni aun el horror de los acontecimientos pueden ser una garantía para que ellos no se eternicen, pues la historia no lleva en sí misma ninguna virtud natural de curación. Advirtió que, irritante ironía, es sobre todo un drama de enriquecimiento, pues si la humanidad sufre hoy es por haber recibido, en poco tiempo, una enorme cantidad de bienes materiales y espirituales, y conoció, desde hace un siglo, el vertiginoso aumento de su saber y de su poder. Uno de los principales efectos del progreso científico y técnico fué el rápido crecimiento de la cantidad y la densidad de la población humana sobre la tierra, pero al mismo tiempo formóse como una espesa masa de ideas y de emociones, que incidiendo directamente sobre la mente de los hombres, los ha predispuesto a todos los contagios mentales, favorables o funestos. "En el interior de cada país —agregó— masas más numerosas y más excitables que nunca, sometidas a las más sabias técnicas de la emoción, se encuentran dispuestas para todos los entusiasmos y todos los absurdos".

Recordó sus esfuerzos por poner de relieve la importancia primordial de los estados de conciencia colectivos, de las modas colectivas de vida y de sensibilidad, y precisó después en esta forma el problema actual: "Toda la cuestión consiste en saber si aceptamos que nos envuelvan las olas de un unanimismo inconsciente, ciego, fanático, fatal como el instinto, en una palabra bárbaro, o si preferimos un unanimismo consciente, permeable a la luz y a la razón, concentrado sobre sus propios móviles y sus propios peligros, capaz de crítica y de libertad, un unanimismo tendido hacia el espíritu. No hay otra cosa.

an a la Humanidad

es, Jules Romains afirmó: **QUEREMOS QUE ASI NOS LO HAN ENSEÑADO VOICES DEL ESPIRITU QUE HAN HA- LA TIERRA**

“Así como no depende de nosotros hacer revivir —como pretenden algunos— un individualismo difunto y extinguido, con el pretexto del miedo que nos infunde ese unanimismo bárbaro, también sería infantil querer —como otros, que acaso sean los mismos— curar los males de la humanidad presente exigiéndole el sacrificio del sorprendente aumento de su saber y de su poder en que se encuentra trabada momentáneamente. ¿A qué se le pide que renuncie, en suma? A todo aquello que ha conquistado desde hace un siglo y medio, a todo lo que le ha permitido preparar la conquista desde el Renacimiento. Poco a poco, o todo a la vez: a la libertad de pensar, a la libertad política, a la democracia, a la ciencia, al maquinismo. A todo lo que ha hecho retroceder las antiguas servidumbres y trabaja por la emancipación integral de la especie. ¿Es grande la herencia? ¿Es tan abrumador su peso para nuestras espaldas? No seamos herederos fatigados”. Y más adelante: “La libertad de pensar hizo posible el desarrollo de la ciencia, y la libertad de pensar no encontró su estatuto, sus garantías, más que en los regímenes de libertad política, de la cual la democracia es el tipo y el denominador común. Y es el maquinismo, productor de la ciencia, el que ha permitido y permitirá a las masas populares el acceso a la civilización y el gozo, no ya teórico, sino positivo, de la libertad”.

Recordó entonces la última de las grandes obras de Bergson, “Las dos corrientes de la Moral y de la Religión”, en la que proclama que el ideal democrático se identifica con el esfuerzo milenar de la vida hacia el más elevado estado de conciencia y de libertad y que continúa los grandes hallazgos espirituales, como el de Cristo, y que por otra parte el maquinismo, lejos de implicar una absorción de la civilización por la materia, es por el contrario la consecuencia de la emancipación del hombre del animal y el medio por el cual se llegará al triunfo pro-

gresivo del espíritu sobre la materia y de la libertad sobre la necesidad”.

Dijo después: “En este gran debate, señores, no es muy difícil precisar el lugar que ha de ocupar la literatura. El principio que guiará su elección, no es oscuro. No existe la literatura contra la libertad, porque no existe la literatura contra el espíritu. Cuando la literatura, por una desviación humana se pronuncia contra la libertad, se define en realidad contra sí mismas y no tarda en pagar su falta. Languidece y desespera pronto en la estrechez de la servidumbre que imprudentemente había aclamado. Y es que no puede haber, mirándolo bien, literatura contra la democracia y contra el pueblo. Quiero decir con esto, que es posible que en diversas épocas, y aun ahora, en la nuestra la literatura no haya estado en comunión más que con fracciones restringidas de la humanidad. Pero es que entonces la masa no había conseguido acceso a la verdadera civilización, que implica la cultura, y sólo un pequeño número de hombres formaba en realidad el pueblo. Pero cada vez que comenzó a realizarse la democracia, y en la medida que ella puede hacerlo, la literatura no pudo pronunciarse contra ella ni divorciarse de ella. No voy a cometer el error de atribuir a los humildes, a los desheredados, a aquellos a quienes se denomina “simples”, una superioridad cualquiera de discernimiento o de aspiraciones. Por el contrario, los creo sometidos, tanto o más que los otros, a los errores del juicio y del gusto, a la vulgaridad, a la satisfacción de sus escasos merecimientos. Pero la democracia consiste justamente en querer que no haya más humildes, ni más desheredados, ni más simples: en querer que todo hombre parta del pueblo, y en dar al hombre una definición tal elevada, tan ambiciosa que **trabajar para él sea una tarea digna de los más grandes espíritus, y trabajar contra él se transforme en algo carente de sentido.**

Veis entonces, señores, que al hablar de una organización del poder espiritual yo no reclamaba para él nada que fuera una amenaza para libertad común. Pero

(Continúa en la página 29)

NUESTRO REPORTAJE

Con el Presidente de la Sociedad

"Espiritista Racionalista"

Por NATALIO CECCARINI (h) y
TERESA FORMICA GIMENEZ



Sr. D. Elías Toker

La entrevista para este número correspondió al entusiasta compañero D. Elías Toker, que ocupa la presidencia del Centro "Espiritista Racionalista", agrupación recientemente incorporada a la Confederación Espiritista Argentina. Esta progresista institución, funciona en la calle Castro Barros 1165, local que ya está resultando reducido, para el desenvolvimiento de las múltiples actividades en que se halla empeñada su Mesa Directiva.

Siendo del dominio del compañero presidente, los propósitos de nuestra entrevista, después de recibimos cordial y fraternalmente, se prestó gustoso a manifestar su pensamiento para los innumerables lectores de LA IDEA, que siguen con interés los conceptos que vienen vertiendo varias figuras destacadas de la familia espírita, a través de sus páginas.

N. C.: —¿Su opinión, con respecto a la realidad espiritista en el país.

E. Toker: —¡Qué triste es! Por falta de interpretación y cultura, los resultados que se observan, no son precisamente aquellos que nosotros esperamos alcanzar. Tan es así, que al primer golpe de vista contemplamos que la instituciones espiritistas carecen de coordinación, ausentes de una finalidad integral y definida. No obstante este cuadro, se notan tendencias favorables al Espiritismo, siendo justicia decir, que ello es debido a la sincera intención de un restringido núcleo, que se ha propuesto llevar al Espi-

ritismo a su verdadero punto: esta tendencia se encuentra en todos aquellos correligionarios que cooperan con las directrices de la C. E. A.

Si fuera posible extender y convertir en realidad los principios sustentados por la C. E. A., quizás, entonces, sería factible esperar adquisiciones generosas para nuestro ideal.

N. C.: ¿Qué factores son los que mantienen la familia espírita desmembrada, salvo las treinta agrupaciones que estrechan fuerzas y constituyen la C. E. A.?

E. Toker: —Precisamente, el factor fundamental es la errónea interpretación del ideal espírita; errónea por la siguiente razón: Todo aquel o aquellos que fundan una institución determinada, pretenden con exclusivismo personal, orientar su estudio y sus prácticas, en acuerdo absoluto con su criterio, desarrollo y capacidad particular. Créense suficientes, aislándose por completo del contacto de todos los demás compañeros y sectores de causa.

Está de más decir, que en la vida de la familia espírita, esta parte representa el carácter sectario que a mi entender, obstaculiza el desenvolvimiento del Espiritismo en nuestro medio.

N. C.: —¿Podrá surgir del próximo Congreso Interno, soluciones que mancomunnen a todas las sociedades en pro de los intereses del ideal?

E. Toker: —Esto es más difícil de responder, puesto que representa el porvenir. Yo creo, siempre que estudiemos e interpretemos en dicho Congreso todas las sociedades confederadas, animados del mejor deseo de cooperación, de fraternidad y buena voluntad, que obtendremos un resultado práctico. Pero si por desgracia, como sucede en todos los órdenes, falta ese espíritu de colaboración y sinceridad, dicho Congreso tropezará con muchas dificultades, pese a los sanos propósitos de sus organizadores.

N. C.: —¿Cree Vd. necesaria una reorganización de las prácticas del Espiritismo?

E. Toker: —¡Sí!; no sólo creo necesario, sino ¡imprescindible! Horá es de que nos pongamos a tono de una vez por todas, con la realidad interpretativa de nuestro ideal.

Las prácticas actuales no reflejan en realidad las enseñanzas de nuestro ideal. Estamos muy rezagados con respecto a sus aplicaciones, y para ello, basta visitar cualquier sociedad “común” que nos sale al paso, y comprobar que carecen en absoluto de lo que puede llamarse, como mínimo, de ‘propósitos espiritistas’.

N. C.: —¿El estudio de la mediumnidad, es completo en las sociedades?

E. Toker: —¡No!; y no lo es, por múltiples factores, que en su mayor parte, se desprenden de los propios elementos medianímicos, como también de aquellos elementos de comprobación o control.

Si bien es verdad, que en la generalidad de nuestras sociedades espiritistas, ningún esfuerzo se hace, ni simplemente existe preocupación en cuanto a comprobar las mediumnidades y comunicaciones, también hemos de reconocer, en honor a la verdad, que los elementos “médiúms”, no son muy gustosos a que se les controle y compruebe en su producción.

Son los factores que nunca han de descuidar los que realmente aman nuestro ideal; todo cuanto se haga en este sentido será poco; tratando de conseguir de los médiúms, que no sólo deben permitir, sino solicitar que se les controle sus facultades y su rendimiento, en beneficio de nuestra ciencia.

En cuanto al otro aspecto, de infundir

en las instituciones el propósito del análisis, el control de todos los trabajos medianímicos, éste se logrará, cuando ellas se decidan a comprender y practicar nuestro ideal, en su verdadera faz científica, y no con ese carácter religioso, que por desgracia se le pretende dar.

N. C.: —Las deficiencias medianímicas, la escasez de control, y la falta de ilustración de aquellos encargados para analizar las facultades de muchos médiúms, ¿qué consecuencias han aportado al Espiritismo?

E. Toker: —Las consecuencias siguientes: **crear toda una multitud de fanáticos** que siguen el desarrollo de las sesiones, como en el templo las ceremonias litúrgicas los fieles.

Crear un ambiente propicio a seres inexcusados para que puedan así explotar el dolor, el sufrimiento y la ignorancia de nuestros semejantes, por medio del curanderismo, adivinación, y otras plagas espíriteras.

Contribuir al triste espectáculo de sesiones dantescas, plena de sugestionados, y no a reuniones de estudios y sanas enseñanzas, obligando al profano a imaginar en estas consecuencias, toda la efectividad que puede dar el Espiritismo en sí.

N. C.: —¿A qué atribuye Vd. el temor que tienen la mayoría de los espiritistas en confesar sus convicciones?

E. Toker: —A dos causas fundamentales: Primero, no haber comprendido el ideal que sustentan; segundo, por la incapacidad de defender los principios que el Espiritismo posee.

Desde luego, los que temen confesar ante el prójimo sus convicciones, tienen hasta la ingenua excusa de escudarse en que el Espiritismo está muy explotado por gente inexcusada, horrorizándose manifestar ser adeptos.

No haber comprendido nuestro ideal y carecer de capacidad para encarar con acierto las enseñanzas científicas, filosóficas y sociales, que emana de nuestra doctrina.

N. C.: —¿Y esa apatía por el estudio, de gran parte de los espiritistas?

E. Toker: —Esa apatía suele reflejarse en la generalidad de los seres huma-

nos; apatía que se siente cuando hay necesidad de un esfuerzo, para alcanzar algún resultado.

El hombre prefiere generalmente que todo le sea servido, y muchos que se tildan de espiritistas, no escapan a esta debilidad humana.

N. C.: —Siendo así, ¿cómo clasificaría Vd. a los espiritistas, de acuerdo a las distintas formas como encaran el ideal.

E. Toker: —En tres clases: activos, pasivos, y negativos.

El primer grupo —los activos—, es la eterna minoría que prepara el camino, por el cual han de pasar después las multitudes. Es la minoría que no escatima esfuerzos para marcar rumbos a nuestra humanidad.

Los pasivos son aquellos que aplauden a quienes le saben impresionar; hoy a unos y mañana a otros, no importa el color ni la tendencia, el caso es, que le hagan vivir un momento emocionante.

Los negativos son aquellos otros que esperan todo de los demás, de cuanto necesitan para vivir. De nada se preocupan, con tal de que lo saquen de sus apuros, y con este modo de accionar, dejan deslizarse sus vidas indolentes en el presente, y ante el futuro.

(Continuación de la pág. 22)

UN ALEGATO EN FAVOR...

“Es necesario afirmar, pues —agregó— que el poeta, el escritor, el filósofo, deben considerar que lo que publican, lo que dan en sus libros, es un sustento que han preparado, y que ese sustento es el que nutre, es el que consuela, es el que levanta, es el que jamás puede envenenar o rebajar a nadie”.

Una prolongada ovación cerró las últimas palabras de la señora Wadia, quien tras de repetirlo en inglés, se dirigió a su asiento, mientras los aplausos continuaban aún por un buen rato. Una vez hecho el silencio y en medio de explicable curiosidad se incorporó entonces el escritor Emil Ludwig; atravesó el recinto y aproximándose a la delegada hindú le besó la mano en un gesto de profunda admiración y simpatía, para retirarse enseguida, en medio del mismo silencio de la sala, sin pronunciar palabra alguna.

N. C.: —Por último, ¿qué opina de la revista LA IDEA.

E. Toker: —¿De LA IDEA?: no mere-se sino ponderación. Por lo pronto, llena un gran vacío en la prensa y vida es-pírita; a través de sus páginas nos po-nemos en contacto todos los correligiona-nos del país, y también allende los ma-rios. Sería de desear que esta revista sa-riera con más frecuencia, pues se trata de un paladín que sabe defender los pos-tulados del ideal, ante todos aquellos que, desconociendo sus principios, lo atacan injustificadamente.

Repito, son mis deseos, que pudiera aparecer más de continuo, pues ha con-quistado un lugar prominente en el con-cepto espírita del país y extranjero.

Con estas últimas palabras del compa-ñero Toker, dimos por realizado el “in-terviú” al entusiasta presidente de la Soc. Espiritista Racionalista.

Agradecemos en nombre de LA IDEA sus estimables y valiosos conceptos, que estamos seguros hallarán eco en gran parte de la masa espiritista, y tal vez como eficaz resultado, logre despertar muchas conciencias que vegetan lastimosamente a la sombra de nuestro dinámico y pujante ideal.

Biblioteca Pública

Importe recaudado hasta el 30 de Setiembre ppdo. para edición del libro “Espiritismo Dialéctico”:

Suma anterior (ver “La Idea” N.º 153)	\$ 457.55
M. Michaelsen, bono N.º 24	5.—
Soc. “Constancia”, bono N.º 31	5.—
Soc. “Constancia”, bonos 201/220 ..	20.—
Soc. “Amor y Paz”, bonos 53/55 y 280 ..	4.—
Biblioteca “Camilo Flammarión”, bo- nos 271/280	10.—

Total a la fecha \$ 500.55

Total de libros colocados hasta la fecha: 625 ejemplares.

(Continuación de página 25)

Espiritismo - Metapsiquismo...

riedad de manifestarse en idiomas distintos y en la mayoría de los casos, desconocidos del médium y hasta de los asistentes a la sesión. No debe confundirse con el fenómeno de criptomnesia o memoria oculta como en los casos citados por Flournoy y Richet en que los sujetos recuerdan en trance frases o fragmentos de idiomas desconocidos y algunas veces idiomas aprendidos en la infancia (y luego olvidados) y recordados más tarde por la memoria subconsciente. La Xenoglossia o glosolalia es un fenómeno espírita y en el peor de los casos prueba la preexistencia del espíritu; pero en el primero, aporta la prueba más concluyente de identificación de los espíritus comunicantes.

La médium Laura Edmond, hija del juez John W. Edmond, de la Suprema Corte de Nueva York, se expresaba, en trance, en diez idiomas distintos, sin conocer más que el inglés y un poco de francés. Extranjeros venían a consultar a los espíritus en sus respectivos idiomas, idiomas que, en trance, ella hablaba con toda facilidad y durante horas. "Una noche — narra el juez Edmond en "Cartas del espiritualismo" — estando doce o quince personas en la sala de mi casa, llegó míster E. D. Green, artista de Nueva York, en compañía de un griego, míster Evangelides, a quien veíamos por primera vez. Un espíritu se comunicó con él en griego por intermedio de Laura, diciéndole tales cosas que Evangelides reconoció inmediatamente que dicho espíritu era el de un amigo suyo que había muerto en su casa hacía pocos años y cuyo nombre ignorábamos todos... la conversación entre el espíritu y míster Evangelides duró una hora aproximadamente y fué parte en griego y parte en inglés..."

A más de este idioma, daba comunicaciones en latín, indio, húngaro, portugués, italiano, francés, español, etc., — idiomas desconocidas de ella y de los asistentes. John se expresaba por medio de Eusapia, en inglés, idioma que sólo uno de los presentes conocía y el profesor Bottazzi refiere una comunicación ob-

tenida en árabe, idioma ignorado por el médium.

N. de la R. — Con este trabajo finaliza el doctor Wells la serie de interesantes artículos que LA IDEA ha publicado, segura de realizar una obra altamente beneficiosa para el conocimiento del ideal.

(Continuación de la página 25)

Escritores que honran...

una dictadura del saber y del pensamiento me daría miedo.

En verdad, el espíritu rechaza todas las dictaduras, aún la propia. Como lo han demostrado sus más grandes representantes de todas las épocas, y agregaré, dirigiéndome a los católicos, como lo demostró el mismo Cristo, el espíritu no quiere reinar más que por la virtud de la adhesión libre y del amor. No impone silencio a nada, no humilla a nadie, no despoja a nadie; procede por irradiación, e irradiar, es un modo de dar: es dar sin elegir el destinatario, sin excluir a ninguno.

"Soñamos en una libertad esclarecida por el espíritu; la libertad de todos aclarada por el espíritu de los mejores, y porque el espíritu de los mejores consiga provocar un despertar de armónicas vibraciones en el alma de todos. Contamos con la inteligencia para ayudar a destruir las antiguas violencias y las viejas injusticias, o para disolver de nuevo a las que, destruidas ya una vez, volvieron a constituirse poco después. Toda violencia, cualquiera sea su origen, nos es odiosa. Todas las guerras se hacen contra nosotros. Queremos la paz entre los hombres, porque así nos lo han enseñado exactamente las más grandes voces del espíritu que han hablado sobre la tierra, desde su origen, sin desmentirse jamás; y porque, aun faltándonos esa enseñanza, sería suficiente la experiencia para probarnos que todas las guerras entre los hombres dejan en el suelo, además de las víctimas de carne, un gran herido, que es el espíritu".

Apología del Dolor

Al intentar hacer una apología del dolor, procurando una razón que fuese a la vez punto de apoyo para nuestro objeto, este trabajo se reduce a un simple ensayo.

Pues, cuando creemos hallar esa razón, tropezamos con un obstáculo. En efecto, no podemos hablar del dolor, sin mencionar el placer como contrapeso, y a veces como causa del dolor mismo.

Porque el placer y el dolor son las dos caras del sentimiento humano, sobre las cuales giran las diversas tonalidades de la vida.

Son los dos polos de emotividad en el hombre, tanto en lo físico como en lo moral. Todos los estados de ánimo, de ellos parten y a ellos llegan.

El placer resume en sí la alegría, la felicidad, la satisfacción, la plenitud, la dicha de vivir; pero todo placer desmedido trae consigo la causa del desvío, el desequilibrio, la marcha ciega y anormal, y, como consecuencia infalible, el dolor.

Y es sobre al base del dolor que gravita la intensidad de la vida. El es el centro productor de las energías espirituales y mentales.

En lo físico y en lo moral, es el aguijón que despierta las conciencias y las almas de su torpe letargo.

Ahora bien: ¿es posible, es justo, un elogio del dolor?

Porque si en verdad nos beneficia una experiencia dolorosa, en cambio la presencia del dolor amarga los momentos de nuestra vida.

Y bajo ese punto de vista inmediato, el elogio no tiene razón de ser.

Pero, ¿cuál es el punto de vista inmediato del dolor?

El mal presente, lo superficial, lo aparente, el efecto de una causa ignorada u olvidada; la espina que nos hiere.

Sin embargo, vista la causa del dolor, y teniendo en cuenta que la espina no viene a nosotros, para herirnos, y no lo hace si nosotros no vamos hacia ella, se destruye el punto de vista inmediato del dolor, y surge la posibilidad de su apología

razonable; pero será entonces un elogio al dolor pasado por su efecto presente, y al efecto futuro del dolor actual.

Sólo en este sentido entiendo yo la apología del dolor, y hasta él la elevo.

Alguien ha dicho, y con razón, que cada dolor parece una excepción; pero el dolor general es la regla.

En efecto, él prima sobre el placer en todos los órdenes de la vida.

El uno es firme y verdadero; el otro es aparente, superficial, transitorio, frágil, y a veces no es sino la interrupción del curso normal del dolor.

El dolor es la razón de ser de la existencia, es su causa principal. El precede a la formación de los seres, que se nutren del dolor.

Es el ambiente de pureza que rodea a las criaturas humanas; quizás lo único puro que hay en ellas.

Sólo en un verdadero gesto de dolor se ve al hombre tal cual es: exento de máscaras, ajeno a las farsas.

Contrariamente al placer que desenfrena, degenera y embrutece, el dolor purifica, humaniza, engrandece; porque hiriendo la materia, despierta la sensibilidad y adormece las pasiones; hiriendo el alma, despierta la conciencia y hace pensar; fortalece el espíritu, templando el alma, y ensanchando la visión amplifica el horizonte y hace más pequeño el infinito.

Y el conjunto de dolores que llenan el universo, forman su más melodiosa armonía.

Porque toda la música audible e inaudible, cuanto mayor es el grado de dolor que la produce o la inspira, tanto más sublime se torna a nuestros oídos y a nuestro corazón; acaso por su afinidad con nuestras almas, de suyo dolorosas.

Porque cada alma lleva en sí el dolor, como causa de su existencia individual.

Existe como individuo, tiene conciencia de sí misma, y crea una personalidad a costa de su dolor.

A través de cada pena, se adivina la huella de una culpa anterior que venimos a purgar.

Y la humanidad que huye del dolor porque con dolor se borra; una deuda que sólo con dolor se paga.

Y sólo el dolor nos pone frente al pasado, como ante un espejo, nos muestra la realidad del presente y nos indica la ruta del futuro.

Porque sólo él nos redime, nos purifica, y despertando en nosotros la comprensión, ensancha para nosotros el horizonte de la vida.

Llega un momento en que nos familiarizamos con el dolor, y por él ascendemos a la cumbre de la humanidad; por él escalamos los más altos peldaños de la gloria.

Nunca el triunfo es glorioso donde falta el dolor.

De ahí la gloria de los grandes mártires que sacrifican su cuerpo y su alma por el bien ajeno.

De ahí la miseria de las almas ruines que pasan la vida cómoda a expensas de los demás.

De ahí la gloria de los grandes visionarios que supieron conmover al mundo, mostrándole el resumen del dolor universal condensado en las llagas de su propio corazón.

De ahí la gloria humilde, sublime y dolorosamente bella de Jesús, sobre la pomposa miseria de Nerón.

De ahí la apología del dolor.

Porque a él debemos el grado de humanidad a que hemos llegado.

Sino, contemplad la risa brutada de las almas inferiores, de las mentes estrechas que no han conocido el obstáculo, el engaño o los reveses de un destino adverso, y contempladla con la sonrisa leve, con el nacimiento de una aurora: esa sonrisa a veces amarga, pero inteligente, da las almas noble y generosas, templadas al calor de una gloriosa experiencia.

Contemplad la soberbia prepotente del miserable que se cree feliz porque encontró el camino allanado por el trabajo ajeno, y comparadla con la altiva generosidad de quien habiendo sufrido con sereno calor sabe perdonar.

Porque el perdón es la virtud de las grandes almas, que por haber vivido una pena no conocen la venganza, el odio y el rencor.

El dolor hace al poeta cantar la vida, le hace amar la humanidad.

Y la humanidad que huye del dolor por haberlo conocido, ama en cambio cuanto doloroso le rodea en el teatro, el drama:

Sociedad "Cosme Mariño"

San Francisco (Córdoba)

Nos resulta muy grato hacer resaltar la obra idealista que esta sociedad viene realizando, esperando que su acción sirva de ejemplo.

Biblioteca Pública: Los componentes de la Sociedad iniciarán en breve los trámites para constituir la Biblioteca Pública, lo que significa un elevado propósito de cultura popular.

Clases de Esperanto: Los días martes y sábados, el centro esperantista local dicta clases en el local de esta sociedad.

Actos culturales: Bajo la dirección del Sr. Francisco Delzoppo, el cuadro teatral ha realizado una función en Agosto ppdo. y prepara otra para Noviembre cuyo producto destinan para las clases de pintura.

Clases de Pintura: El Sr. Augusto Alvez comenzó el 22 de Agosto ppdo. las clases de pintura, las que se orientan de acuerdo al programa de la Academia Nacional de Bellas Artes. Felicitemos al Sr. Alvez por el desinteresado concurso que presta a la sociedad y esperamos encuentre en ella un ambiente grato a sus inquietudes artísticas.

Jira Delegado: Se proyecta para dentro de pocos meses la visita de un delegado de la C. E. A., el que verificará el estado de los trabajos medianímicos que se viene efectuando.

Todo lo que antecede demuestra bien a las claras, cuales son los anhelos y propósitos de nuestros compañeros de San Francisco a los que estimulamos a seguir firmes y constantes la obra emprendida. En esta forma demostrarán a los profanos que la misión de los espiritistas puede irradiar sobre toda la humanidad, estimulando la cultura y poniendo en práctica los nobles postulados de la doctrina.

en la música, lo sentimental, etc. Porque todo eso parece traer a su mente gratas reminiscencias de un pasado triste.

Sólo un alma dolorosa puede comprender y amar la infinita armonía universal, el ritmo de los mundos, la pena del prójimo; la sublime musicalidad que resume en sí el diapason de un sollozo, la intensidad de la vida que vibra en el temblor de una lágrima.

FIN

Miguel Nabhen.

El Porvenir del Espiritismo

NATALIO CECCARINI (h.)

"En el vaivén eterno de las eras, el porvenir es siempre de los visionarios."

José Ingenieros.



El Espiritismo —que llamaré la *concentración máxima del conocimiento*—, tiende a implantar en esta humanidad desorientada, el verdadero imperio de la sabiduría que nos hará más útiles; el dominio de la razón que conducirá hacia la realidad; el sublime poder del amor y la espiritualidad, que nos igualará ante Dios y nosotros mismos, cristalizándose en este advenimiento, la tan deseada fraternidad.

Su contenido de justicia, de libertad, de entendimiento, proyecta para un futuro no muy lejano, resultados de un valor incalculable. Todos los sectores de la vida, de la sociedad, del sentimiento, de la moral y la inteligencia, serán alcanzadas por la honda transformación de valores que alienta y debe cumplir el ideal espírita, destinos solamente reservados a las concepciones de orden superior.

Siendo pródiga nuestra ilustración referente al génesis de la ciencia de los espíritus; copiosa nuestra literatura en el proceso histórico y evolutivo de nuestra doctrina, en esa, su trayectoria ascendente de los primeros albores al momento actual; interesa ahora, en el trágico minuto que vivimos, señalar el derrotero luminoso de nuestra verdad, preparar la simiente vigorosa en que su brote, sea una eclosión de valiosas realidades, de mutaciones fecundas; en ir haciendo conciencia en todos los espiritistas, del venturoso porvenir que se tiene diseñado en la vida de los pueblos, en la cultura de las sociedades, en el espíritu de los hombres.

Surgiendo el progreso humano del contraste perpetuo, de la lucha constante entre las masas inertes, conservadoras, y las energías propulsoras de la superioridad;

el Espiritismo hallándose en el segundo bando en pugna, ha de cumplir su ciclo en la humanidad. Pues propio es de toda doctrina elevada y revolucionaria, desarrollar en cada época de la historia programas que contribuyan a encauzar el ritmo social, mejorar las distintas costumbres, sancionar la justicia, asegurar la libertad, de enriquecer el intelecto y el alma; a consolidar y hacer respetar la *esencia divina* que anida en cada ser, expresada a través del *pensamiento*, jamás engrillado y circunscripto a los límites de aquellos que le temen.

El programa espírita es categórica e integralmente: *transformación*. Objetivo que se obtendrá gradualmente mediante una mayor comprensión, a base de renovaciones amplias y totales en todos los valores: alimentadas generosamente por el progreso incesante, reguladas siempre por la fuerza de la razón y, sobre todas las cosas, por el deseo vehemente de hacer bien, de amarnos intensamente, de alcanzar la superioridad completa; más aún, significará emprender el triunfo del espíritu.

En el curso de la historia las generaciones se suceden unas a otras, describiendo una espiral ascendente en el adelanto de las mismas. A través de cada etapa, observamos la evolución del pensamiento, de las creencias, de las costumbres; la influencia del medio, de las leyes naturales en el proceso de las sociedades, de las civilizaciones; el desarrollo de las artes, las ciencias, etc. Y así, nos encontramos

frente al temor del hombre primario ante las fuerzas desconocidas de la naturaleza, rindiendo culto y sacrificios a lo incognoscible. Una minoría astuta adueñase de una potestad supra-terrena, y transformase en una casta de privilegiados que explota este temor en beneficio propio: tenemos el sacerdote.

Los siglos se han sucedido, el hombre avanzando progresivamente en todos los órdenes, paralelamente el linaje sacerdotal ha ido perfeccionando los métodos para imponer y mantener latente el terror de lo inexplicable, y creáronse dioses, demonios, olimpos e infiernos, y la humanidad, incapaz de razgar la venda que cubría sus ojos, cayó en los errores de la religión, ante la vana ilusión de creer así, hallarse en contacto con la divinidad. Las religiones cumplieron su ciclo.

Más tarde, fueron impotentes para satisfacer la demanda inteligente del hombre, que clamaba más justicia, más sabiduría, más luz. Recrudescieron las escuelas filosóficas, los sistemas especulativos impracticables; ensayos y transformaciones sociales que dieron nueva vida, nuevos impulsos, nuevas concepciones a la humanidad. Así también, todos ellos realizaron su época, y llenaron páginas de triunfos y de errores en la eterna historia de los mundos.

De esta misma manera, dentro del tiempo que avanza sin cesar, se acerca el *Ciclo del Espiritismo*.

..Su reinado no estará destinado al fracaso, a semejanza de otros sistemas filosóficos, sociales y religiosos. Hallándose en la vanguardia de toda expresión filosófica, social y religiosa, ya que no divagará en abstracciones especulativas, ni creará sistemas con divisiones raciales ni de clases, ni precisará del miedo para subsistir, pues concentra el ideal espírita en sí, todo lo bueno, útil y cierto que se ha manifestado en este plano, sumándose a esta ecléctica amalgama, la grandiosa verdad del *espíritu*.

“Siendo el hombre —parafraseando a Sophia Waddia—, un ser espiritual, un dios en potencia, divino en esencia y substancia”, eterno e individual, sujeto a la causalidad de sus actos, al progreso indefinido de su entidad; verdad ésta que origina y constituye el Espiritismo. La derrota de su ciclo implicaría su muerte, sería la negación terminante del espíritu.

Preciso no es, que un cataclismo destruya la actual humanidad, para que, sobre sus escombros emergiera la nueva generación, ese mundo ideal, según opinan los escépticos ante tantos ensayos estériles. Sólo esa masa amorfa, incapaz de generar una inquietud, una iniciativa en pro de ellos mismos, pueden pensar que la faz del universo cambiará, mediante trastornos naturales que nos destruyan totalmente.

El Espiritismo gradualmente, marchando de acuerdo con todas las conquistas del conocimiento, rectificándose o consolidándose en cualquier aspecto; renovándose de continuo —vegetar implica anulación—, con nuevas adquisiciones de la inteligencia, con nuevos productos de la cultura; compulsando las diversas causas que perturban los pueblos; logrará despertar al hombre de su letargo moral y espiritual, conduciéndolo hacia su propia emancipación. Doctrina de enseñanza y preparación, egresarán de sus aulas los futuros cerebros, la excelsa concepción del mañana; de ella surgirá el super-hombre soñado, eternamente joven, artífice de las nuevas generaciones.

Cuando el Espiritismo sea considerado por la masa, e interpretado por ella cabal e integralmente, el panorama que ofrecerá el porvenir será el reverso de esta grotesca y deplorable sociedad, que imagina hallarse en la cima de la civilización. Entonces los hombres no se convulsionarán poseídos por el paroxismo de las necesidades económicas; los pueblos no reaccionarán violentamente, contra los gobiernos que expolían sus fuerzas, consumen sus vidas, pisotean la libertad, se burlan de la justicia, y oprimen todo intento de progreso; las religiones ya no tendrán autoridad sobre la mitad ingenua y mitad interesada grey; los seudos intelectuales no escribirán a sueldo, ni se debatirán en las tinieblas de concepciones materialistas, para explicar sus innumerables errores; ya no estarán coaligados el capitalismo devorador y el espurio politicastro, usufructuando del candor de los votos, entente creadora de guerras y crímenes; ya no habrán tentativas de regresión, de esclavitud, de obscurantismo, de falsa casuística nacionalista, que desesperadas tratan de tapar con las manos, el sol radiante de la verdad, la razón, y la equidad humana.

El porvenir del Espiritismo está diseñado con caracteres nítidos; la línea re-

volucionaria que ha de trazar, tocará hasta los más apartados rincones. No quedará sector sin que sufra la amplitud, o transformación necesaria a su imperio, para que rinda el verdadero fruto.

En las ciencias, coadyuvará con la potente luz de su saber y su admirable fenomenología, a desentrañar los más intrincados problemas, las más difíciles leyes, las más ignoradas fuerzas. Ensancha los horizontes de todas ellas, presentándole perspectivas que se traducirán en aplicaciones fecundas. Nada de conjeturas metafísicas, ni de abstracciones que dilapiden el precioso tiempo; sólo movimiento generoso, acción reconstructiva, dinamismo práctico.

Y así, vendrá en ayuda de la astronomía; develará muchos misterios del espacio, aclarando esas nebulosas que confunden la ciencia del cielo.

Las ciencias exactas (matemáticas, físicas, etc.), no tendrán que recurrir al punto matemático, ni a explicaciones ambiguas para sortear obstáculos insalvables, y poder construir de esta forma, partiendo de la hipótesis todo el basamento que poseen.

Las ciencias médicas, la terapéutica del mañana, aprovechando las facultades psíquicas de los seres, podrán auscultar cuerpo y alma, prescindiendo de rayos, radios y ondas, tan susceptibles de equivocaciones.

La historia, geología, paleontología, y demás ramas que hurgan en la cerrada noche del pasado, para extraer el valioso origen de la humanidad, ya no fundarán presunciones más o menos arriesgadas para orientarse hacia nuestra cuna; pues cada espíritu hallará en la propia conciencia su trayectoria.

Y como éstas, todos los demás conocimientos se irán transformando, y el estudio de los mismos tratará directamente las causas, y no los efectos como ahora, prescindiendo de todo ese andamiaje falso que han construido las ciencias positivas.

Las diversas escuelas filosóficas se irán fusionando para generar, no una filosofía más, sino la *filosofía*; pura, sin influencias extrañas que la desvirtúen, con un principio inteligente, supremo, y originario de toda manifestación viviente (en lo creado nada es inerte) que llamaremos Dios. Serán expresiones de este principio,

otros principios inteligentes e individuales, que en su máximo desarrollo llamaremos espíritus, con una misión fundamental, de progresar indefinidamente por medio del dolor y el conocimiento.

Con respecto a la sociedad, establecerá un estado equitativo, armónico, sano y próspero, donde los hombres serán iguales ante las leyes morales, únicas que gobernarán. Esto no implica una humanidad estática, sin luchas; una especie de paraíso teológico, sin necesidades, ni anhelos, pues todo se ha logrado.

Al contrario, la lucha en esta sociedad espiritista se redoblará, pero no serán de odios, ambiciones, ni de poderosos versus débiles, sino de ideas, de cultura, de sabiduría; el trabajo, superior al presente, pero menos agotador; no habrá explotación, esclavitud, ni martirio; trabajar significará un placer, una alegría más, un himno a la vida; habrá también dolores, mas no causado por guerras, ni hambre, ni persecuciones; serán dolores del alma, al comprender lo pequeño del amor que sintamos por nuestro prójimo, por nuestros deseos de saber cada vez más, de ser más útiles al semejante que aguarda de nosotros.

Este es el porvenir del ideal espírita: bregar por el advenimiento de una sociedad mejor, transformar la estructura humana. No se trata de poner en su lugar otra clase de privilegiados, e imitar todos los errores actuales; la misión del Espiritismo es levantar una humanidad distinta, perfectamente convencida de la existencia del espíritu; con una noción cabal de lo que es el hombre, de dónde viene, y hacia dónde va. Embellecer el sentimiento en todas sus expresiones; abolir la caridad por el amor, comprender más que perdonar. Destruir la mediocridad, parasitismo social, y propender al aprovechamiento de las energías latentes en cada ser, para su emancipación individual.

Extirpar el temor a lo inexplicable por desconocido, y concluir con las religiones, expresión medioeval y caricato de la divinidad; convertir los templos —sede de célibes holgazanes—, en centros de estudios, en escuelas para niños.

El Espiritismo abandonará la posición expectante que actualmente observa, e irá a donde debe y debió ir: al corazón del pueblo que sufre, al alma de esta gran hermandad que navega a la deriva. Orien-

tará el timón de los que esperan todo de la providencia, haciéndoles comprender que el triunfo depende de ellos mismos; que nuestras empresas no se consiguen con plegarias al Hacedor, ni con holocaustos, misas y cultos a imágenes, construídas con elementos materiales. Asimismo, para los que ya conocen y militan en el ideal espírita, es necesario sacudir esa apatía tan generalizada, pedir menos a las entidades espirituales; pues si deseamos vencer, lo conseguiremos estudiando, t r a b a j a n d o, identificándonos con nuestros hermanos que se debaten en las tinieblas, en la miseria, en el dolor.

El Espiritismo ha de cumplir su ciclo, y si lo he llamado la *concentración máxima del pensamiento*; me apoyo en su esencia, que no es exclusivista, ni dogmático, ni inmovible. Al comprender este nombre una fusión de valores, una amalgama de todas las ciencias, filosofías, e ideales superiores, ya que todos son impresionables para explicar la existencia del espíritu y señalar su derrotero; siendo entonces, un conglomerado de todos los conocimientos actuales, adicionados a su contenido propio, dan origen a esta definición, que puede parecer exagerada.

La historia que se escribirá nos dará la razón, acerca de los destinos que el tiempo tiene reservado al Espiritismo. Sólo resta decir, que su porvenir es una feliz perspectiva, una promesa de realidades que atesoran los más bellos sueños de la humanidad, que sintetizando p o d e m o s agrupar en tres facés, características del ciclo espírita:

- a) La espiritualidad del hombre.
- b) La justiciera ley de causalidad, la soberanía de la razón; el imperio de la sabiduría.
- c) La sólida y verdadera fraternidad humana.

Cristalizadas estas tres aspiraciones, no cruzarán por el escenario de la vida, seres que proclamen la necesidad de la guerra como higiene mental de los pueblos; en su lugar remontarán vuelo níveas palomas, portadoras de paz y amor a todos los corazones.

He aquí la exégesis del Espiritismo, dínamo-constructivo, aplicado a un mañana venturoso y promisor.

La Última Palabra

Triste condición es la de una humanidad que sólo ve en el hombre un cuerpo; sobre esa base no es posible asegurar una paz duradera, ni cabe pensar en alcanzar la verdadera felicidad colectiva; donde se carece de razones de peso que justifiquen al hombre la necesidad de desterrar el egoísmo, la vanidad, el orgullo y los vicios que tanto desarmonizan al mundo. Pero mucho mayor contrasentido es, para nuestro siglo, la actitud de los que titulándose solapadamente los auténticos emisarios de Cristo, siguen vendiendo oraciones y hasta bendicen el arma homicida que ha de desgarrar las carnes de un hijo de Dios y hermano nuestro. He aquí un método infalible para engendrar el ateísmo y la incredulidad. He ahí la razón que, unida a sus doctrinas contradictorias, dieron origen al vulgar concepto que corre hoy de boca en boca: "¡Un día de vida es vida; hay que disfrutarlo lo mejor posible!" Tal piensan de la vida, hoy, todos aquellos que no han hecho de la misma un objeto de estudio formal; y, por desgracia, son la inmensa mayoría.

La vida moderna, tan exigente, tan compleja y a la par llena de encantos, es también muy traidora para el inexperto y desprevenido peregrino, que soñando una dicha superflua no reserva tiempo alguno para interesarse en los grandes asuntos de la conciencia y del verdadero objeto de esta vida en la que hoy transitamos.

Sin embargo, apenas el individuo se detiene sobre este trascendental problema, no tarda en darse cuenta de que la vida del hombre no puede ser tan sólo para satisfacer las necesidades corporales, e insensato quien cree burlarse de las leyes que la rigen. Si la vida fuese tan sólo lo que nuestros ojos nos permiten apreciar, sin más justicia que la del hombre, sin otro valor que el que puede tener nuestro cuerpo siempre expuesto a perecer, sin más seguridad que el saber humano, y sin más esperanza que la fría losa del cementerio, ninguna razón habría donde poder fundar la moral, y tampoco cabría preocuparnos del dolor de los demás.

Una obra trunca de ese modo sublevando al espíritu, aun sin noción alguna, le

La Lucha de las Ideas

El panorama poco halagador que nos ofrece el estado de conyulsión y desconcierto en que se halla el mundo en los actuales momentos, parece presagiar días de inquietud y de dolor para la sociedad "civilizada" del presente.

Es una realidad que en el vasto campo de acción en que se desarrollan los acontecimientos mundiales, están en juego dos fuerzas poderosas que laboran intensamente para conseguir un puesto privilegiado en el pensamiento contemporáneo.

Vemos, por una parte, el afán de las viejas creencias que en otra época manipularon a su antojo la psicología de los pueblos, como tratan de surgir a la vida con el rigor de otros tiempos, sin escatimar esfuerzo para lograrlo. Mientras que por otro lado vemos la labor que van desplegando, en contraposición a las teorías anticuadas y absurdas, las nuevas ideas moralizadoras y pacifistas que difunden los filósofos, los poetas, el hombre de ciencia, el estadista esclarecido y el político de visión amplia y profunda, ideas que hermanadas con la ley del progreso, van trabajando intensamente la mentalidad de nuestro tiempo.

En los momentos de escribir estas líneas,

hace decir: ¡No puede terminar en el sepulcro lo que piensa y ama!

Ante este profundo dilema, felizmente nos habla con nítida claridad el Espiritismo, y su voz, apoyada en hechos inconfundibles, está en condiciones para decirle la última palabra al hombre: ¡Tú, que en la abundancia te ríes satisfecho, y bajo la ilusión de la impunidad olvidas a tus semejantes! ¡Vosotros, que indiferentes hacéis el vacío a los deberes de solidaridad y la verdad! Una conciencia se agita en todo ser, la que no podéis amordazar, y vuestra obra repercutirá al través de dolorosos recuerdos. Más allá del alcance de nuestros ojos palpita eterna la vida del espíritu. Más allá de toda duda y desconfianza, augusta fuerza rige los destinos de lo existente; su sabiduría infinita hará que el reinado de justicia y fraternidad sea para aquellos que trabajan con amor para su advenimiento.

Lobería, Agosto de 1936.

Lorenzo Scalerandi.

una sangrienta guerra civil que cuesta muchos miles de vidas útiles al trabajo y al estudio, tiene por teatro la madre patria, poniendo en escena actos extremistas de ambos bandos, como ejecuciones, fusilamientos, etc., aunque indudablemente toda esa dolorosa tragedia ha sido instigada por fuerzas reaccionarias coaligadas con el clero, esa institución anticristiana que siempre cubrió la tierra de mistificación y de crímenes, pero que ahora, como muy bien dijo Allan Kardec, "se encuentra entre dos alternativas: transformarse o estacionarse. Si se transforma, se suicida; si se estaciona, sucumbirá a los embates del progreso".

La lucha, en todos los órdenes, está entablada entre el pasado que quiere volver, soñando con hacer caminar al hombre de nuestros días con los andadores de la Edad Media, y el presente, que más inquieto y observador aspira a un estado de comprensión amplia sobre lo que nos toca y nos rodea. Las doctrinas libertarias y emancipadoras, cuando se llevan a la práctica inspiradas en el bien, realizan un rol importantísimo, porque despiertan al pueblo de la somnolencia, preparando el camino para que otros ideales más amplios penetren en las mentes de los hombres del presente y del mañana, haciéndoles contemplar el panorama de la vida bajo un aspecto más elevado y profundo, sin que por eso deje de hacer oír su voz condenatoria, aunque serena, hacia las calamidades que, como la guerra, azotan a la humanidad, porque son inspiradas en la codicia y el robo, como en el pasado ataque fascista a un tranquilo país africano.

Y es así que el momento es de acción y actividad.

Todos debemos laborar para combatir la ignorancia, el fanatismo y la indiferencia hacia lo que debe interesarnos. Trabajando cada uno a medida de nuestros medios, ya por el libro, la pluma, el consejo, la palabra, o simplemente el pensamiento, habremos cumplido con nuestro deber, porque habremos demostrado que todo lo que tiene por escenario nuestro mundo, nos interesa y nos preocupa, creyendo interpretar así un Ideal más grande, más sublime y más fraternal.

Lobería, Agosto 13 de 1936.

José M. Garmendia.

Misión Cultural de la Biblioteca

(Dedicado a las Sociedades Espiritistas
en general)

Por HUGO L. NALE



El valor positivo de todo conocimiento puede equipararse al esfuerzo realizado para haberlo adquirido.

El religioso, cree en los milagros de cualquier ídolo o fetiche, cuadro o imagen sin haberlos estudiado, sin tener a ciencia cierta, la posibilidad de que se realicen. Creen porque otros lo creyeron, ignorando completamente los fundamentos de su creencia. Para esto, no se va a la escuela, ni al taller o al laboratorio. Es tan cómodo creer y se precisa tan poco esfuerzo en creer, que a veces de tanta simplicidad exponemos y sacrificamos nuestra vida o la vida de una nación para sostener y defender una cosa cuyo fundamento ignoramos.

El ingeniero, para construir un puente debe conocer la consistencia y proporción de los materiales a emplear, en razón a la resistencia y uso que debe tener el puente.

No se puede ser ingeniero, astrónomo o químico creyendo solamente; es necesario el estudio y el conocimiento experimental para que puedan dar fe del valor positivo de sus afirmaciones.

En algunos Centros llamados "Espiritistas" sabe producirse el caso de los que creen en la mediumnidades, en las manifestaciones espirituales y en la identidad de las mismas, sin tener ningún estudio y ninguna prueba real.

La filosofía y el animismo son artículos desconocidos. Los concurrentes a las sesiones experimentales, en vez de estudiar la psicología del llamado médium y la psicología de las hipotéticas entidades

espirituales, haciendo uso de su propia mentalidad e individualidad confían y creen que estando bien intencionado es suficiente para que todas las cosas estén bien.

El riesgo físico de las personas que se someten a la experimentación, como la perturbación mental de las mismas, no suelen ser tenidas en cuenta, lo que ocasiona esterilidad de esfuerzos y desprestigio y perjuicios a las personas y al ideal.

Parangonando: como en el caso del ingeniero, del astrónomo y del químico, diremos que la creencia no les sirve para nada; es necesario el estudio y el conocimiento experimental previo, para luego realizar la obra.

Indiscutiblemente, para realizar el estudio se requiere el libro. Y como no todos los médiums son iguales, ni las mediumnidades se desenvuelven en idénticos ambientes, estaremos obligados a conocer los trabajos y opiniones de distintos autores y para estar al corriente de las diferentes obras de cada autor y de los numerosos autores que se han dedicado a la fenomenología espírita, necesariamente deberá ser previo la formación y existencia de una Biblioteca y mesa de lectura con libros y revistas bien seleccionados.

Esto en lo referente a la experimentación y ¿qué diremos de la parte filosófica? Porque la comprobación y afirmación de la inmortalidad del espíritu u alma, debe servir para algo, debe tener un contenido, y esto ¿cómo lo sabremos,

Consideraciones Sobre la Tragedia

JUAN GUIRADO

Hoy, como en las postrimerías del siglo XVIII, nuevos problemas inquietan a los pueblos; crisis de desarrollo común a todo ser vivo, y los pueblos son esto, pugnando por salir del estado embrionario, que por serlo es de opresión, y fuerzas retardatarias que se oponen.

Nuevamente se dividen Europa y el mundo en dos campos antagónicos. En uno un ideal de justicia, sin privilegios y de acuerdo a la selección de los mejores e inspirado en principios de fraternidad humana; y como piedra angular de todo, la libertad individual. A este propósito creemos con Heriberto Spencer que el régimen político futuro será aquel "que dará al individuo el máximo posible de libertad, y al gobierno el mínimo posible de poder, régimen bajo el cual la libertad de cada uno no será limitada sino por la libertad análoga de los demás, y el único deber del gobierno será respetar ese límite".

En el otro campo lo arcaico que se reproduce. Es Esparta organizándose exclusivamente para la guerra; la ingerencia de la autoridad pública en lo más íntimo de la vida privada, sometida a la vigilancia de espías y censores; prohibición de reuniones públicas, cuando no sean organizadas por el Estado; unidad reglamentada de la educación; reglamentando el vestir camisas negras, pardas...; toda la gama de colores cual si no fuesen bastante su incompreensión y sus odios; el Arte sometido a las características de tipo guerrero, subordinación absoluta de los derechos del individuo a los del Estado; las leyes ocupándose sólo de los intereses de éste, jamás de los del individuo; un credo obligatorio extraído de un paganismo selvático, imponiendo un Dios nacional y de rapiña a lo que es potestativo de la conciencia, como la Alemania de Hitler. Elevado, así, el Estado a concepto místico y no de or-

si no estudiamos y lo practicamos?

Con más razón es indispensable conocer la opinión de los filósofos y sociólogos que en el mundo se han ocupado por el bien y progreso de la humanidad y para ello hemos de adquirir libros de los autores que se han interesado por dichos problemas, para que nosotros podamos hacer deducciones y al decir: **el Espiritismo es "la Filosofía"** según Gonzales Soriano, saber establecer el porqué, demostrando teórica y prácticamente en qué consiste su superioridad.

Será muy cómodo disimular la ignorancia nombrando a Dios, nuestro padre celestial, a Jesús o a Cristo nuestro señor y decir o masticar oraciones, hecho con las mejores intenciones del mundo, pero la esterilidad de la obra y el perjuicio que ello representa para el ideal es tan grande, que en su homenaje y como un respeto deberían abstenerse de hacerlo si no pueden cimentarse del grado de estudio y preparación necesario.

Esta es la **misión cultural de la Biblioteca**: capacitar, cimentar, preparar, predisponer a los hombres para realizar una obra efectiva en bien propio, en bien del ideal y de la humanidad.

Y conste que no bregamos por la formación de las Bibliotecas, como un motivo para almacenar libros y exhibir un haber material. Hacemos la salvedad, porque a veces la vanidad está muy cerca de la ignorancia.

Las guerras y las luchas sociales que conmueven a todas las naciones del mundo desean y esperan de las ideologías y de los idealistas más avanzados la palabra y la orientación que los encause y solucione, y los espiritistas, considerándonos los intérpretes de la ideología más avanzada, creemos que aun no hemos ocupado el lugar que nos corresponde, pero podremos hacerlo estudiando y capacitándonos, con lo cual demostraremos que es verdad que el Espiritismo es la **filosofía**.

ganismo con función social, crea un ideal deformado de aquél que llega a ser religioso. En este carácter ya es exclusivista y con misión providencial, para imponer a otros pueblos su doble condición de entidad política y cultural; como consecuencia de esto la rivalidad precursora de conflictos que fácilmente se adivinan.

A pesar de estas fuerzas que amenazan con aniquilar los más elevados ideales de progreso, debemos ser optimistas. Creemos con Flammarión: "que esa fuerza permanente que sostiene el mundo, ese poder que le hace vivir; esa sabiduría que le guía, esa voluntad que le impulsa eternamente a una perfección inaccesible; esa unidad de pensamiento que se revela en todas las formas de la materia, no es una fuerza, no es un poder y una sabiduría que puedan interrumpirse y cuyo fin la razón, la experiencia y el sentimiento nos dicen que tienden a la felicidad".

* Pero esa aspiración a la felicidad, que para ser perfecta tiene que ir unida a la libertad, los pueblos han tenido que ir conquistándola con el trabajo y regándola con su sangre. Repugna a nuestra concepción espiritualista del progreso toda violencia, por el convencimiento de que aquél sólo puede ser obra de la evolución; pero cuando fuerzas retardatorias se le oponen opinamos con el filósofo Balmes, el cual no debe ser sospechoso a ciertos idealistas que "la violencia se justifica cuando el hombre defiende su derecho a la vida y el natural ejercicio de sus facultades.

En defensa de estos derechos un personaje olvidado entra en el drama humano, el pueblo, cuyos sufrimientos, des-

conocidos por los grandes, salen a la superficie de tiempo en tiempo con justificada violencia.

No creemos en la eficacia el puñal de Bruto para rescatar, la libertad; pero repugna a toda conciencia digna la obsecuencia servil de ciertos pueblos a ir unidos al carro del César.

Estos dos mundos, que los ejemplos anteriores harían de símbolo, han chocado en la historia. Esta, narradora impasible de los hechos de los hombres, señala el manchón rojo que acompaña a todas las grandes epopeyas humanas, que por su terca repetición dirían que han sido necesarios.

Estos choques, por la conquista de la felicidad, han tendido una sombra de tragedia sobre un pueblo noble, España. "País liberal antes del 1773 y sus más profundos tejidos históricos y raciales. Liberal en sus Concilios y en sus Cortes soberanas, en sus fueros municipales y gremios profesionales, en las rebeldías de sus campesinos y comuneros", como con justicia dice Jaime Luis Pou Moragues, España, que se adelantó a Inglaterra en la conquista de las libertades políticas y de autonomía municipal.

Cuna del Parlamento en sus Cortes. Donde los Concilios, de la hoy trágica Toledo, no eran sino Cortes en que si había elementos eclesiásticos, también lo había seglar; si se trataba del dogma, también se trataba de asuntos temporales.

Tan hermosa tradición no puede interrumpirse; el sacrificio de sus hijos en la hora actual lo afirma; y recordemos que desde los fondos de la historia, culminando en el Gólgota, una estela de púrpura señala el camino de toda redención.

"Cada ser humano es un profundo secreto para los demás". — Carlos Dickens.

NO SON SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Aquellas en las que sus asociados concurren con el solo objeto de resolver sus asuntos privados. Que apelan a los "espíritus" ante cualquier dificultad que se les presenta en la vida.

LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS se caracterizan por el estudio y la disciplina científica que sus componentes aplican para resolver todos los problemas vinculados a la doctrina que profesan.

Comisión de Relaciones y Propaganda

Con motivo de la realización del 2.º Congreso Interno Espiritista, fué creada la Comisión del epígrafe, constituyéndose simultáneamente con la Comisión Financiera y la de Estudio de Estatutos.

Tal como expresa su nombre, se aboca a los trabajos concernientes a la propaganda y establece relaciones recíprocas con todas las sociedades del país que tengan de la doctrina el concepto ideológico sano y la intención de contribuir a su engrandecimiento.

Desde sus comienzos, dirigió notas a aquellas Sociedades cuyo local social le era conocido, como así mismo por intermedio de la revista "La Idea", hizo conocer las bases para la afiliación a la central.

También ha trabado relación con las personas que militan en las filas espíritas sin estar asociados a determinado grupo, por considerar que todos los aportes de buena voluntad ayudarán a establecer un armónico cauce, para cimentar y hacer respetar el espiritismo, ocupando un lugar dentro de la sociedad que todavía no ha conquistado debido precisamente a la falta de acercamiento y a la separatividad característica hasta el momento.

Los frutos no pueden aún consignarse en esta crónica por la reciente creación de esta Comisión, sería adelantar opiniones jactanciosas que el juicio y la medida hace innecesaria. Solo cabe afirmar que en el transcurso de tan escaso tiempo se ha podido palpar en el ambiente la mejor impresión, existiendo ya sociedades que han solicitado su afiliación a la C. E. A. y cuyos nombres mencionaremos en oportunidad, conjuntamente con aquellas sociedades que tienen en estudio su respuesta a la invitación fraternal que se les ha hecho.

Destacamos que la Comisión de Relaciones y Propaganda se reúne todos los

días Miércoles a las 21 horas, en el local Alsina 2949, donde los correligionarios en general pueden concurrir a solicitar todos los datos que necesiten, los que se les brindarán gustosamente.

Esta Comisión en la que están representadas por sus delegados como miembros de la misma, las sociedades confederadas que han prestado su apoyo a la obra que realiza, tiene el más amplio deseo para todos los espiritistas del país, y les recuerda que el trabajo es de todos y para todos, que se relaciona con la buena marcha de las sociedades porque representa la fuerza colectiva y que aspira a que dentro de una gran sinceridad de propósitos la unificación de las fuerzas materiales y espirituales den el fruto exquisito que la humanidad necesita imperiosamente en estos días aciagos de desorientación.

COMISION FINANCIERA

Comunica al Consejo Federal que ha resuelto lo siguiente:

- 1) —Aconsejar que el Segundo Congreso Interno Espiritista se verifique en el local que actualmente tiene la Confederación, pues las condiciones económicas no permiten alquilar un local más amplio para los días en que se verificará el Congreso. Únicamente se podría modificar esta resolución en el caso que al acercarse la fecha señalada para el Congreso, los fondos recaudados permitieran el gasto que implicaría un Salón ajeno a la C. E. A.
- 2) —Debiendo correr las sociedades, con los gastos de viaje y estadía de sus delegados comunicarlo a todas las sociedades para que traten de crear un fondo que les permita mandar el representante directo de la institución.
- 3) —Aconsejar la impresión de una es-

Importante Acto Cultural

Realizado por la Federación Juvenil Espiritista, en el salón de la C. E. A. el domingo 20 de Septiembre de 1936.

Numerosos correligionarios y simpatizantes concurrieron al acto cultural que la Federación Juvenil Espiritista realizó el Domingo 20 de Septiembre p. p. a total beneficio de la Asociación pro Paz y Progreso, de España.

Sin duda alguna que el propósito perseguido fué ampliamente aceptado en el ambiente espiritista. Agreguemos un programa selecto, al que iba incluida la conferencia de la Sra. Salvadora Medina Onrubia y que publicamos más abajo, todo lo cual contribuyó para que a la hora anunciada el local de la C. E. A. se viese totalmente ocupado, permaneciendo de pie numerosos espectadores.

Las obras representadas, "Una Mariposa", de Novoa y "El Clamor", de E. Agilda, merecieron el aplauso entusiasta del público que supo apreciar la esmerada representación del Teatro Cultural de la Confederación. La última de las obras

tampilla alegórica, que se colocaría entre todos los afiliados de las sociedades confederadas, a razón de 10 ctvs. cada una.

- 4) — Abrir una suscripción voluntaria, haciendo un llamado por la revista y haciendo figurar los ingresos que se vayan obteniendo.
- 5) — Someter al Consejo Federal la propuesta de hacer un rifa, en la que figurarán como premio las obras más importantes de la doctrina. La rifa costaría a razón de \$ 0.20 por número y sería sorteada en uno de los festivales que acostumbra a realizar la C. E. A.
- 6) — No realizar por el momento ningún festival para el Congreso, por considerar que hay varios pendientes y por aproximarse los meses calurosos, que no permiten su realización.

Estas propuestas fueron aceptadas por los componentes del Consejo Federal.

mencionadas dió motivo a un interesante debate en el que intervinieron más de diez oradores improvisados, señalando especialmente a cuatro correligionarias que expusieron interesantes conceptos sobre el problema que plantea.

Es evidente que el Teatro Cultural viene cumpliendo con una labor digna de ser señalada como ejemplo. Sus componentes compenetrados de la responsabilidad que pesa sobre ellos, presentan obras que tienden a elevar la cultura general, despertando las nobles energías espirituales, así como los sentimientos de justicia y fraternidad.

Así lo ha comprobado el público que sigue con atención su labor y que concurre a todas los actos, convencido de presenciar un espectáculo altamente educativo.

El autor de la obra "El Clamor" fué llamado a escena y en breves, y muy sentidas palabras señaló el deber del escritor en esta etapa especial de la evolución humana. El cálido aplauso recogido del auditorio, será para él un motivo más para perseverar en la línea recta que se ha trazado.

Por la índole del asunto tratado y por los altos principios espirituales sostenidos, nos resulta grato hacer conocer a continuación el discurso de la:

Sra. SALVADORA MEDINA ONRUBIA

Comenzó la señora Onrubia diciendo:

Mis amigos: El tema sobre el que voy a hablaros es un tema de tan palpitan- te actualidad, que se discute y analiza tanto en todas partes, que con seguridad cada uno de vosotros ha hecho ya sobre él su propia opinión y sostiene sus propios argumentos.

Creo que casi todos los que me escuchan tienen en mayor o menor grado una disciplina mental espiritualista. Enfocado desde ese punto de la vida espiritual; el momento que hoy está vivien-

do España se vé como todos los asuntos al enfocarlos desde nuestro campo, con una amplitud y con una claridad nuevos.

Ha sido un tan rápido y violento precipitarse de acontecimientos y hay una confusión tal en las noticias que nos llegan, que un poco de unificación de pensamiento y un esfuerzo para encauzar y fijar impresiones, es casi necesario.

Por eso ha sido para mí, además de un gran honor, esta invitación a hablaros, un especie de comando que me ha urgido a poner en palabras y en pensamientos ordenados las cosas que me sugiere y me va sugiriendo cada día, lo que llega a nosotros del drama histórico que en la tierra de la que soy una hija lejana, por raza y por estirpe espiritual, define hoy los destinos del futuro de la humanidad.

Hace quinientos años Europa se ahogaba y se debatía en un fenómeno social de acomodación y de desequilibrio entre producción y necesidad. Estos factores son dentro del grado de evolución y de etapas raciales, los motores de la conciencia social de la humanidad. España salvó a Europa entonces dándole América. Hoy también España salvará a Europa. Ya no le da posesiones materiales para solucionar su hambre; le dá algo más definitivo, más amplio y más hermoso: le abre nuevos mundos mentales y espirituales.

Acababa España entonces de librarse del moro que hoy vuelve a azotarla. Había luchado con invasores extranjeros y con guerras internas y estaba extenuada. Así dió América. Hoy así, ella dá a Europa también su salvación.

Materialmente, España, se debate en la más horrorosa guerra civil que registra la historia. Una guerra sin precedentes. La guerra del mundo nuevo. No de conquista, no de posesión. Es simplemente la guerra del mañana con el ayer. De lo que muere con lo que nace.

Cualquiera que sea la actitud de las masas, pertenezcan a un bando ideológico o al otro, ésta es la verdad desnuda: brutal heroísmo y sacrificio superado de cada una de las partes.

Blatavstky, nos decía una regla filosófica de los viejos Vedas: "Como es arriba así es abajo". Los Universos y los horribles se rigen por leyes idénticas, achicadas o agrandadas.

Una ley fija es la ley de **defensa** en la

naturaleza. **Lo que se va se defiende.** La planta que va a secarse se cubre de semillas. La raza híbrida y mezclada condenada a desaparecer: Zambos, mulatos da a sus hijos un instinto sexual creador irrefrenable.

Por la misma ley los padres sufren, porque se van, hostilidades sombrías hacia los hijos que vienen, ciegos y egoístas, a tomar su lugar. Hostilidades físicas tan violentas, que muchas veces toda la fuerza espiritual y mental del hombre civilizado no puede refrenarlas. El enfermo crónico que se va de la vida, odia al hombre sano que canta a lo lejos.

El sistema social, muerto que se derrumba, en todas las etapas de la historia ha luchado igual que en ésta, con la misma ciega desesperación contra el nuevo que llega, y en su propia lucha ciega ha precipitado su propia caída.

Para nosotros, los espiritualistas, en este momento los hombres no son nada. Son títeres animados, encendidos por fuerzas extrañas a ellos. El pasado que se agarra desesperado a las ruedas de fuego del carro de la vida y quiere detenerlo. El carro de la vida, que arrolla sin piedad. Ese es el drama que hoy vivimos: la época de transición histórica de una a otra etapa evolutiva de la humanidad. Los restos del pasado, con la avanzada del futuro. Y ese choque, se ha hecho en los campos de España guerra material. Odio encendido, sangre que corre.

Ha sido tan enorme el salto histórico de la raza, que cosas que nos eran tan caras, como la palabra PAZ, se nos van de las manos, pierden su sentido. Los libros, los versos que queríamos, nos parecen huecos y vacíos. Nuestra imaginación debe galopar desenfundada, para ponerse a tono con la vida nueva. Para comprender, para ver claro dentro de este complejo de fenómenos que sacuden al mundo.

Ni los mismos brutos, ciegos de pasado, que desataron en España este aluvión de sangre, se han dado cuenta de qué hoguera encendían. Tal vez aun no lo sepan. Y tal vez los que están allí dentro vean menos claro su propio problema que los que lo miramos desde este lado del mar infinito.

Ellos, — algunos con fines egoístas —, otros, ¿por qué no?, con sinceros fines, dentro de su medida mental, creyeron salvar a España volviéndola siglos atrás en

la evolución. Algo así como el cirujano de estética facial, que promete a una vieja que bien le paga devolverle su cara de los veinte años. Y la vieja lo cree. Creveron dar un "golpe de Estado", como ellos dicen arriba. Un "cuartelazo", como decimos nosotros abajo.

No esperaron más que eso. No sabían que ya en el mundo, no sólo en España, el pueblo "sabe", no es más carne de cañón, todo. Irá nuevo, torpe, con ojos aun deslumbrados, pero va ha "visto" ya "sabe". Y se ha defendido con palos, con palabras, con uñas y con dientes. Y enloquecidos — porque no comprenden — han traído a España su salvaje enemigo ancestral, el moro, y la han hipotecado al extranjero por armas para matar a sus hermanos. Y sostienen esta locura sangrienta de apocalipsis y no saben ya nada más. Han achicado el fenómeno social a la medida de sus mentes de cuartel emparedado. Pero luchan con hombres que han agrandado sus mentes frente al campo soleado del mañana del mundo. Y eso y todo, ambos bandos sirven a la vida que llega. Al defender así el pasado, ellos mismos lo exterminan. Galvanizan un muerto. Como en un muerto al que la cohesión vital ha abandonado, cada célula quiere vivir suelta por sí propia y se transforma en vermes: y se produce así la putrefacción, la desintegración al cuerno: así el armazón social, sin cohesión vital, se descompone en focos hirvientes de una vida que es muerte.

No sé si he podido explicar bien esto que es tan claro, pero tan nuevo para poderlo poner en palabras. Pero yo veo así el fenómeno. Y creo que éste es el enfoque que tienen todos los que miran lo que pasa en el mundo, desde nuestro campo.

España es, en este momento, el campo de batalla en que se debate el porvenir de todo el universo. Todos, ¿verdad?, sentimos que se juega allí algo nuestro.

Cuando oigo hablar de este momento español como de una fuerza o de una lucha de dos bandos, veo que las palabras se alejan huecas, caen vacías.

Los que defienden el pasado creen firmemente que van a "salvar" a España, que la cristalizarán y la dejarán por siglos, como el bosque y el castillo de la princesa durmiente. Pero la verdadera España, con su pueblo y su gobierno, sabe

que lo que defiende es la vida, y que la vida llega implacable y nadie la detiene.

¿Quién ganará?, preguntan.

El asunto de España no es guerra de "perder" o "ganar".

Como el mañana se sucede al hoy, y tras del invierno llega la primavera, así un engranaje social pasa para dar lugar al que lo supera. La guerra terminó una etapa humana. Dentro de un siglo sólo, eso lo estudiarán los niños cuyos padres aun no han nacido. En España da sus últimos estertores el viejo sistema.

Que las fuerzas del pasado puedan estorbar a las del porvenir, semanas o meses o años. ¿Qué son las medidas de nuestra vida física ante los infinitos del tiempo?

Y en otras palabras: las fuerzas oscuras del pasado, encarnadas en hombres armados, disciplinados y bien manejados, pueden sostener en España años esta guerra cruenta. Hasta que maten al último hombre libre. Pueden entregar España al extranjero... ¿Conseguirán con ello detener a la vida?...

Ahora, hablé arriba de lo que significaba la palabra paz. Nosotros los espiritualistas — nuestros hermanos que luchan por el futuro del mundo — nuestros instructores de uno y otro plano, saben bien el valor de la palabra paz. Seguimos creyendo en la paz. Pero para defender la paz futura, en pie, los obreros de mañana trabajarán conscientemente para un mundo mejor; debemos convertirnos cada uno en un guerrero social. En un guerrero que luche con el corazón pleno de paz que da la comprensión y la conciencia de que se está sirviendo a la vida.

En los campos de la tierra española se libra la gran batalla del mañana del mundo. Comprendámoslo. Somos servidores de la vida.

Nuestro conocimiento espiritual nos da la gran claridad que nos hace comprenderlo.

El pueblo de España lucha heroico, con sus hombres y sus mujeres armados, con la conciencia puesta en un plano tan alto y superado, que cada humilde miliciano se ha tornado en un obrero de la evolución de la humanidad, en un servidor de la vida que busca superarse.

Con España, con ellos, con el mañana del mundo, nosotros: los que creemos en cosas más altas, los que sabemos que hay

NOTICIAS

Centro Filosófico "Progreso Espírita". — Esta Sociedad, el domingo 6 de Septiembre próximo pasado, realizó en el local de la Confederación, su anunciada Primera Función Cultural, efectuando íntegramente el programa preparado al efecto.

Se inició la fiesta con una breve alocución por el señor Pedro Cueno, quien agradeció a la numerosa concurrencia al acto, el entusiasta apoyo prestado a la Sociedad, en la función de referencia. Después subió a escena, por el cuadro de la institución, el juguete cómico original del señor Manuel P. Delgado, titulado "Matrimonio Civil", obrita modesta que consiguió hacer pasar un rato de sana alegría al público asistente.

Luego, el cuadro artístico de la C. E. A. representó la pieza dramática de Jules Renard "Pelo de Zanahoria", consiguiendo mantener hasta el final la atención e interés de los presentes, por el profundo problema que encierra la mencionada obra. El auditorio premió con grandes aplausos la labor de los intérpretes.

Esta Sociedad anuncia, para el mes de Octubre, los siguientes actos:

=====

fuerzas escondidas que rigen la vida de los hombres.

El comando del más allá es uno: servir a la humanidad, ayudarla a marchar hacia el mañana. Y en este momento es éste nuestro campo de trabajo. El mundo material y en la tierra de donde se forja el porvenir de la humanidad.

España, campos de España arrasados. Hombres que en España luchan por la libertad del mundo. Triunfaréis porque las fuerzas espirituales están con vosotros. Todos lo sentimos en un solo pensamiento y en una sola emoción. Y todos unamos nuestra fuerza espiritual para enviarles ayuda; y nuestra fuerza material para enviarles otra ayuda que también necesitan.

Que cada ser libre y claro del mundo trabaje hoy en su medida por el mañana de todos. Démosles a ellos, cada uno en nuestra medida, lo que tengamos de claridad en nuestras almas.

Sábado 3, a las 17 y 30 horas: "El Castigo Interior", tema de comentación, del doctor Abdón Sánchez Herrero.

Domingo 11, a las 17 horas: "Espiritismo y Ciencia", conferencia pública por el señor Enrique Pérez.

Sábado 17, a las 17 y 30 horas: "Debe crearse un método único de experimentación", tema de comentación, del señor C. Bassi Antonelli.

Sociedad "Amor y Paz". — Esta progresista institución, el sábado 12 de Septiembre próximo pasado efectuó una velada artística y danzante, a beneficio total de su Biblioteca "El Porvenir".

El salón "XX de Septiembre", colmado de público, ofrecía una de sus mejores noches de fiesta. Abrió el acto el presidente de la Sociedad, compañero Enrique Carnevale, quien esbozó la obra idealista en que se halla empeñado el Centro "Amor y Paz"; destacó la función de las bibliotecas, como manifestación de cultura y evolución, finalizando con un agradecimiento por el apoyo prestado por todos los correligionarios en la obra emprendida.

Una salva de aplausos coronó las últimas palabras del presidente, y seguidamente se llevó a escena la comedia de Tito Inchausti, "La Barra Provinciana". Los intérpretes, consiguieron satisfacer al más exigente, tanto en la nota hilarante como en la de corte sentimental. Actuaron a continuación varios números de radios locales; recitados por las niñas Mechita Cardona, etc. Concluyó la fiesta con un baile que se prolongó hasta horas de la mañana.

La C. E. A. destaca el ambiente cordial, de fraternidad y sana alegría, que imperó en tan amable tertulia.

Sociedad Espiritista Racionalista. — La Sociedad del epígrafe realizó el domingo 30 de Agosto un acto cultural celebrando la adhesión a la C. E. A., en el local de la Confederación, Alsina 2949.

Concurridísimo resultó el acto primero que efectuara dicha Sociedad. El presidente, señor Elías Tocker, dió apertura con un discurso cuyos conceptos prolijamente hilvanados, pusieron de relieve la necesidad de encarar el espiritismo bajo un ritmo nuevo, en concordancia con la época actual. Hizo resaltar, asimismo, la importancia del método en la investigación, y del racionalismo que debe guiar en

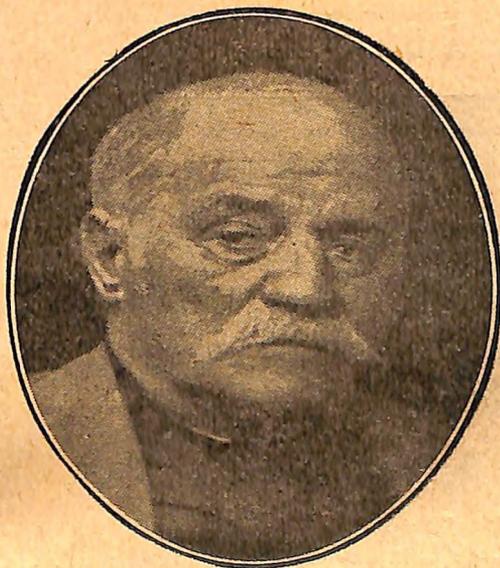
las deducciones y análisis de la comunicación espírita.

Su criterio sobre las religiones puso de manifiesto la forma valiente de encarar estos problemas, dándoles el lugar que corresponden, separándolos de la doctrina, que es ante todo ciencia y filosofía, a más de involucrar un grandioso sentimiento en su concepción espiritual.

Seguidamente se puso en escena una comedia, agradable y bien interpretada, en la que pusieron todo su entusiasmo los elementos artísticos de la Sociedad, mereciendo calurosos aplausos en esta su primera presentación.

Cerró el acto el delegado señor Héctor Catalán, en representación de la C. E. A., quien tuvo palabras elogiosas para la "Sociedad Espiritista Racional" al revelar la misma el afán de fraternidad y la dedicación y cooperación que presta a todos los problemas espíritas que sintetizan estrechar vínculos y armonías, necesarias dentro del ambiente. Se extendió en consideraciones doctrinarias, terminando por agradecer a todos los concurrentes su presencia, y, en nombre de la C. E. A., dando sus mejores votos y augurios para la Sociedad que se inicia con tan buenos principios.

Sociedad "Luz de la Pampa". — El 10 de Junio próximo pasado, según detalles que leemos en la revista "Constancia", desencarnó el correligionario señor Cesáreo Pracilio, activo



y entusiasta propagandista de la doctrina espiritista.

Fundador de la Sociedad "Luz de la Pampa", ejerció la presidencia de la misma en varias oportunidades, destacándose por su meritoria actuación.

Se radicó en Santa Rosa (Pampa Central) hacia 1896, fundando, un año después, la Sociedad que todavía hoy desarrolla su acción en la misma ciudad.

En Febrero de 1928, la revista LA IDEA tuvo oportunidad de hacer destacar su actuación, que hoy recordamos con motivo de la desencarnación producida.

Los componentes de la C. E. A. hacen llegar al espíritu libertado de la materia un pensamiento fraternal, deseándole un rápido despertar en la vida del espacio, para poder luego seguir con nuevas energías la senda que se ha trazado.

Nuestros compañeros de Santa Rosa, sabrán continuar la obra y llevarán adelante la institución fundada por don Cesáreo Pracilio.

Comisión Directiva: Nos place hacer conocer a nuestros lectores la nómina de los componentes de la C. D. de la Sociedad "Luz de la Pampa", electa con fecha 8 de Agosto en la Asamblea Extraordinaria: Presidente, señor Neomundo Pracilio; secretario, señor César Pracilio; tesorero, señor Miguel Pracilio; vocales, señores Cayetano Di Francisco y Antonio Di Francisco.

Programa de trabajos. — Los trabajos a verificarse, según el programa trazado por estos compañeros, es el siguiente: 1er. viernes, Asamblea General; 2.º viernes, Sesión parlante para todos los socios; 3er. viernes, Estudio de las Comunicaciones; 4.º viernes, Sesión para los socios activos. Los martes: Estudio y conferencias, con entrada libre para personas no espiritistas. Los jueves: Reunión de la Comisión Directiva.

De lo que antecede, se deduce que los miembros de la directiva han emprendido una tarea digna de encomio, por lo que esperamos que el éxito corone sus esfuerzos.

La C. E. A. felicita a todos los componentes de la Sociedad, y espera que luchen con entusiasmo y con la constancia que caracterizó a su fundador, por la noble causa espírita.

Sociedad "Amor y Luz", de Castex. — El 27 de Agosto próximo pasado desencarnó en esta localidad la señora Dolores Méndez de Magrassi, destacado elemento de la Sociedad "Amor y Luz". Caracterizóse por sus cualidades altruistas, y por los generosos esfuerzos en pro de la causa que a todos nos hermana.

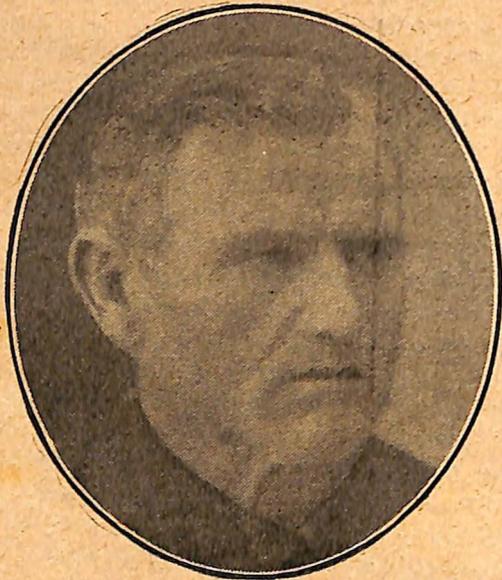
Deseamos al espíritu libre un feliz despertar en su nueva vida.

CRONICA DE BALCARCE

En la vecina ciudad de Mar del Plata y a

la edad de 56 años, después de un período de tres meses de dolencia de la grave enfermedad que lo aquejaba, el día 9 del corriente mes desencarnó nuestro querido correligionario y compañero de lucha, don Vicente Barba de esta localidad de Balcarce.

Gran consternación ha causado entre sus fa-



miliares y amistades y en particular entre el elemento idealista, donde gozaba de grandes simpatías, por cuanto durante su permanencia en este planeta supo conducirse con inteligencia, tal vez como ninguno de los correligionarios de esta localidad, pues poseía virtudes

y cualidades morales tan hermosas, hasta el punto que entre el elemento idealista local siempre se lo consideró el Abuelo de los Espiritistas, por cuanto siempre procedió en todos sus actos con una conducta tal que se le ha considerado de intachable.

En la actualidad era el único de los socios de esta sociedad "Hacia la Verdad" que formó parte en el año 1916 de su fundación, la que hasta hace dos años se denominó "La Salud". Desempeñó también, durante su permanencia en nuestra institución puestos importantes dentro del seno de la Comisión Directiva, siendo en la actualidad Vice-Presidente de la misma, de lo que siempre también cumplió estrictamente con su deber en lo que respecta a su colaboración material y moral de la administración.

Era pues el correligionario Barba el ejemplo del verdadero idealista, por lo cual el espiritismo Balcareño pierde una de sus más decididos luchadores.

Hacemos fervientes votos para que ahora, que vive la vida del espacio, siga por medio de sus inspiraciones ayudándonos y colaborando espiritualmente en todos nuestros actos.

La Comisión Directiva.

Los componentes de la C. E. A. unen su pensamiento al de los componentes de la sociedad "Hacia la Verdad" deseando un rápido despertar al espíritu de este noble luchador de la causa espírita.

SOCIEDAD "COSME MARIÑO"



Miembros de la C. D. y alumnos rodeando al profesor de pintura señor Augusto Alvez, (San Francisco).

Sociedad "VICTOR HUGO"

Martes y Sábados
a las 21 horas

Reuniones generales y para socios

Secretaría: Alsina 2949

SOCIEDAD "AMOR y PAZ"

Martes y Viernes a las 21 horas

Reuniones generales y para socios

Miércoles a las 16 hs.
Desarrollo Medianímico

Secretaría: WHITE 722

Cualquier trabajo de Imprenta

Llame

25 - WILDE 246

TALLERES GRAFICOS

José F. Ventureira

Av. MITRE 3840

Santiago A. Bossero

LLEVA CONTABILIDADES

PRECIOS MODICOS

LARREA 1267

BUENOS AIRES

DISPONIBLE

Correligionario:

Ayude a nuestros avisadores que
anunciamos en la revista "La Idea"

LA JUVENTUD

Debe agruparse alrededor de la FEDERACION JUVENIL ESPIRITISTA, entidad que lucha por la difusión de la Doctrina Espiritista, por la cultura de sus asociados y por la realización de un amplio programa de acción espírita.

Secretariado General: ALSINA 2949

Atiende todos los días.

ADQUIERA UN EJEMPLAR

Antes de que se agote

Del libro: "ESPIRITISMO DIALECTICO"

de Manuel S. Porteiro

"La dialéctica espírita aplicada a los problemas de la época moderna"

200 páginas de lectura instructiva

Precio del ejemplar: \$ 1.—, mas \$ 0.20 para franqueo

PEDIDOS: Biblioteca Pública de la C. E. A., Alsina 2949 - Buenos Aires

LIBRERIA OCULTISTA

TEOSOFIA - ESPIRITISMO - NATURISMO

José Sosin Saborido

Luis Sáenz Peña 142 U. T. 38 - Mayo 4840 Buenos Aires

OBRAS NUEVAS PRECIOS DE PROPAGANDA

Andar, El Secreto de las Mesas Giratorias, T. 2 2.50	1.25
Anastay, La Fotografía al Magnesio en las Experiencias Psíquicas ..	0.25
Aymerich, El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos P. 9,50	5.50
Barret, En el Umbral de lo Invisible	3.30
Barret, Visiones en el Momento de la Muerte	2.—
Bauer Dr. J., Magia Magnética	3.85
Bozzano, Las Primeras Voces en Italia. Cómo se habla con los Muertos	3.—
Bozzano, Las Apariciones de Difuntos, T. 3.10	1.65
Bozzano, Fenómenos Psíquicos en la Hora de la Muerte, T. 3.—	1.55
Camargo Marin, Psico-Análisis del Sueño Profético	3.60
Coué Dr., La Salud por la Autosugestión, T.	3.50
Dunne J. W., Un Experimento con el Tiempo	3.30
Denis Bradley, Más allá de las Estrellas	3.60
Denis Bradley, La Sabiduría de los Dioses	4.20
Esquiros, El Evangelio del Pueblo	0.60
Fardwell Dr., El Espiritismo	2.75
Fola Igúrbide, Leyes del Universo, (La Biblia de los Filósofos) 4 tomos, T. 10.50	7.50
Fowler Shell, La Telepatía	2.75
Geley Dr. G., Del Inconsciente al Consciente, T. 5.—	3.50
González Soriano, El Materialismo y el Espiritismo, 2 tomos, T. 3.50 ..	2.—
Isaberner-Haldane, El Diagnóstico por la mano y el Diagnóstico por la Uña	3.75
Jacolliot, El Espiritismo en la India, T. 2.90	1.50
Kardec, ¿Qué es el Espiritismo? Nueva Edición	3.40
Kardec, El Evangelio según el Espiritismo	0.80
Kardec, El Libro de los Espíritus	0.80
Lhomme, El más allá al alcance de todos	2.50
Lodge Sir O., Por qué creo en la inmortalidad personal	2.40
Lodge Sir O., Raimundo o la Vida y la Muerte	3.—
Limosin, Para Hablar con los Muertos	4.—
Osty, El Conocimiento Supranormal	4.20
Osty, Las Utilizaciones prácticas de las personas dotadas del conoci- miento supranormal	4.80
Osty, Una facultad de conocimiento supranormal	3.30
Osty, Los Poderes desconocidos del Espíritu sobre la Materia	3.60
Pauchet Dr., Permaneced Jóvenes	3.60
Pancho Sierra, La Verdad. — 20 Conferencias, T. 2.50	1.—
Plank R., El Poder de la Fe. Medicina Espiritual	3.30
Jung, El Yó y el Inconsciente	6.60
Jung, Tipos Psicológicos	6.—
Teresa de Jesús, La Luz del Saber	2.50
Tamayo V. H., Mecanismo del Universo	1.10
Un Vidente, En la Región de los Espíritus	2.—
Vilar de la Tejera, Las Maravillas del Metapsiquismo, T	3.30
Wallace, Almas libres y encadenadas	3.30
Watson, El Espiritismo y la Astronomía	3.30
Wicland, 30 Años entre los Muertos	4.20
Novoa Santos Dr. Roberto, La Mujer, Nuestro Sexto Sentido y otros. Esbozos	3.50
Novoa Santos Dr. Roberto, Cuerpo y Espíritu	3.50
Novoa Santos Dr. Roberto, La Inmortalidad y los Orígenes del Sexo ..	3.50
Williams, Jesús por Tierra de Israel	10.—

PIDA CATALOGO GRATIS

NOTA.—Los precios se entienden en pesos argentinos, moneda nacional de curso legal. Una P delante del precio significa “encuadernado en pasta española”, una T significa “encuadernado en tela” y una C “encartonado” y no habiendo letra se entiende encuadernado a la rústica.

IMPORTANTE: Por compras no menores de \$ 25.— obsequio el famoso cuadrante alfabético para investigación psíquica denominado CARIFE. — Pida catálogo gratis.